

N y E. MENDEZ RIOS

# CEREBRO *y* CORAZON



F. CRESPILO, EDITOR

PRECIO: \$ 1.50

CEREBRO Y CORAZON

22212

---

Propiedad de los autores. Hecho  
el depósito que marca la ley.

---



BOLIVAR 369



31.282

NORMA Y ESTELA MENDEZ RIOS

---

# CEREBRO Y CORAZÓN

LIBRO DE LECTURA PARA  
ALUMNOS DE CUARTO GRADO

Aprobado por el H. C. N. de Educación, en sesión  
de 30 de abril de 1937 — Exp. 20.285 - C - 1937

Segunda Edición



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

138 x 193

F. CRESPILO - EDITOR  
BOLIVAR 369 - BUENOS AIRES



## Maestros Argentinos:

CEREBRO Y CORAZÓN es un libro en el que vibran paralelamente el amor al hogar, a la familia y a la patria.

Para escribirlo así contemplando los imperativos de cada uno de esos motivos, hemos puesto en sus páginas toda la ternura y toda la emoción de nuestros corazones.

No hay capítulo que no responda al sentido ético y estético que debe darse a la lectura como una técnica espiritual. Para ello, hemos cuidado con acentuada meticulosidad, la moral y la belleza de cada tema, seleccionándolos en forma tal, que puedan proporcionar a los pequeños lectores, ejemplos vivos y de sencilla elocuencia, no sólo en cuanto respecta a la expresión impecable y fluida, sino también a todo motivo agradable, que pueda influir directa o indirectamente en su complejión espiritual y en sus sentimientos nacionalistas.

Tomamos al niño como un ser esencialmente observador y extraordinariamente emotivo. De ahí nuestro afán por ofrecerle cuadros y escenas ejemplares que sedimenten bondadosamente en su corazón y lo dirijan en su sendero en sentido noble y eficaz.

Por lo que respecta a la patria, cuyo amor debe estimularse con inquebrantable tesón, hemos excogitado motivos que puedan resultar fácilmente asequibles a la emoción nacionalista: riquezas, industrias, panoramas, tradiciones, heroísmo, costumbres nativas, etc.

En cuanto a la técnica y al desarrollo progresivo de la lectura que responden a los fines mecánicos de la asignatura, nuestra preocupación ha sido también fundamental. Gradación de dificultades, extensión y léxico, facilitado este último con los ejercicios de vocabulario y sinonimia, constituyen en nuestro libro centros de honda y especialísima atención.

Acaso algunos maestros que buscan en el texto de lectura adaptaciones científicas, geográficas, históricas o de otra índole, se

sientan defraudados no encontrándolos en el nuestro en la forma sistemática y orgánica en que lo deseen; pero, nosotras, que hemos auscultado con alma maternal, el alma de los niños, sabemos que por la belleza de sus sentimientos, el texto de lectura no debe sumarse ni como auxiliar, a los que atiborran su mente de conocimientos.

La lectura debe tomarse como es, es decir, como un arte, como una técnica aislada, de interpretación y de expresión del pensamiento escrito.

Adaptarla a "centros de interés" o someterla a métodos y programas convirtiéndola en instrumento de especulación dentro de las actividades escolares, es asignarle una función subalterna y secundaria.

Si la lectura no interesa al niño, nunca aprenderá el niño a leer. Este es un axioma que los maestros no deben olvidar si quieren hacer del curso de lectura una actividad provechosa.

CEREBRO Y CORAZÓN, escrito con pensamientos puros y acendrados, es un libro de sencilla belleza y de profundas emociones.

Con la más expresiva y cordial de ellas, lo dedicamos a nuestros amables colegas.

N. Y E. MÉNDEZ RÍOS.

## ¡A la escuela!... ¡A la escuela!



**H**OY se inician las clases en todas las escuelas de la República. ¡Con cuánta emoción hemos esperado este día! Los que concurrimos a la misma escuela en el año anterior, hemos pensado mucho en los amigos y compañeros que continuaremos estudiando juntos, sintiendo por ello una gran alegría.

Muchos habrán pasado sus vacaciones en el campo, unos en las playas de veraneo, otros en las montañas y en alguna estancia. Todos tendremos algo nuevo que contar; por eso y por las emociones que recibiremos en cuanto podamos estrechar las manos de los que fueron nuestros predilectos, el primer día de clase será para los estudiantes un día de fiesta.

¡A la escuela, a la escuela!, se oye por todas partes. Hay que madrugar, nos dicen nuestras madres; y ellas desde hace una semana andan atareadas y afanosas, preparando los delantales y guardapolvos, las valijas para los útiles y todo lo necesario para que podamos iniciar los trabajos



escolares sin ningún retardo. Este año, como ya estamos en un grado superior, la tarea será dura. Pero, con buena voluntad y tesonero empeño, hemos de llegar también, al finalizar el curso, satisfechos de haber cumplido con nuestros deberes.

De este modo, al continuar nuestra marcha progresiva hacia la conquista de nuevas enseñanzas, formulemos el formal propósito de no dejarnos vencer por los obstáculos, ya que cuanto más grandes sean las dificultades que debemos afrontar, mayor será la satisfacción que nos proporcionará el triunfo. A triunfar pues; para ello venimos con renovadas energías y ansias de superación, para bien nuestro, alegría de nuestros padres y maestros y gratitud para la Patria que se esfuerza para conseguir la máxima cultura de sus hijos.

¡A la escuela!... ¡A la escuela!

**Ejercicio de léxico.** — Emoción: alteración o agitación del ánimo causada por algo que nos produce intensa alegría o dolor.

Superación: elevación, pasar cada vez más arriba.

Tesonero: sostenido, firme.

Predilectos: preferidos.



## Tusquita

**T**USQUITA! ¡Tusquita! ¡Qué alegría verte de nuevo! — Tal fué la exclamación en coro conque la recibieron sus compañeras cuando Tusquita llegó a la escuela, pocos días después de haberse iniciado las clases.

Allí estaban todas sus amiguitas: Rosa, Elenita, Lila, María Inés. Eran las mismas que conocimos dos años antes en segundo grado, un poco más desarrolladas, más mujercitas, más serias, pero todas con la simpática **modalidad** que las hizo tan compañeras unas de otras, y que las uniera en tan estrecho vínculo de afectos.

Tusquita había pasado las vacaciones en una estancia de un tío suyo en las cercanías del Tandil, de modo que venía más morocha, tostada por el aire y el sol de los campos, pero desbordando salud y alegría.

El estrecho abrazo conque la recibieron sus camaradas, le arrancó algunas lágrimas de emoción, pues ya sabemos que por sus exquisitos sentimientos y su nóbilísimo corazón, Tusquita era como una **sensitiva**. Para todas tuvo una cariñosa sonrisa, devolviendo con igual **efusión**, la amistosa y tierna **ofrenda** de sus pequeñas camaradas.

—¡Te echábamos de menos! — dijo Purita.

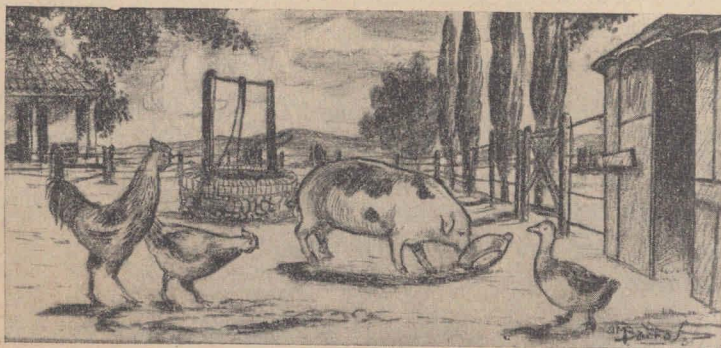
—Creíamos que este año no vendrías — añadió Elena,



—La maestra preguntaba siempre por tí — informó Estela.

Y entre apretones y preguntas, la llevaron hasta el aula, donde la maestra preparaba sus trabajos.

—¡Aquí está Tusquita! — gritaron varias niñas, atropellándose para colocarse entre las primeras.



—¡Por fin llegaste! — exclamó la buena señorita, saliendo al encuentro de su excelente alumna. Era la misma maestra que tuvieron en segundo grado y que, no queriendo desprenderse de tan buenas niñas, seguía con ellas a medida que avanzaban en su carrera. Su ternura para con las chicas era tan intensa, que más que maestra, parecía la compañera mayor.

—Nos contarás algo de tu vida en el campo — le dijo así que Tusquita ocupó su asiento al lado de María Inés. — Debes haber aprendido mucho en contacto con la naturaleza.



—Sí, señorita — dijo la niña levantándose. — He visto muchas cosas nuevas y he confirmado con la observación otras de que Ud. nos hablara.

—Bien, — terminó la maestra. — Mañana dedicaremos una clase para escuchar las interesantes revelaciones que nos hará Tusquita.

—No se olvide Señorita — corearon las alumnas.

---

**Vocabulario.** — Modalidad: manera particular de ser.

Sensitiva: delicada. Llámase así a una planta cuyas hojas se cierran al tocarlas.

Ofrenda: dádiva, ofrecimiento, regalo.

Efusión: manifestación viva de amistad.

## Lo que contó Tusquita



**A**L siguiente día, Tusquita fué de las primeras en llegar. Al ocupar sus asientos, las niñas se cambiaban miradas **significativas**. Por último, María Inés, que se distinguía por su entusiasmo y sus iniciativas, dijo, poniéndose de pie:

—Señorita: hoy nos prometió que hablaríamos de las vacaciones de Tusquita.

—Es cierto, niñas. — Vamos a ver querida; tus compañeras están impacientes por oír cómo has empleado el tiempo en el campo. Puedes comenzar.

Tusquita se puso colorada, pero, después de una corta vacilación, comenzó así:

—Ante todo, me levantaba temprano, ganándole al sol como hace toda la gente del campo, para disfrutar de las horas matinales, tan frescas y tan higiénicas. En seguida

me dirigía al corral, donde los peones, que ya estaban en sus **faenas**, me recibían cariñosamente, obsequiándome con ricos vasos de leche espumosa y recién ordeñada.

—¡Qué linda, señorita, la vida del campo!, — dijo con cierta envidia la más pequeña de las alumnas, que seguía sin pestañear, la relación de la inteligente niña.

—Además — continuó Tusquita — como no me gustaba estar ociosa, ayudaba a distribuir la comida a los conejos, patos y gallinas. ¡Me divertí mucho! ¡He aumentado cuatro kilos!

—Claro — dijo la maestra — la vida higiénica del campo tiene esas virtudes; alegra y fortifica el espíritu, entona las energías, devuelve y vigoriza la salud, **estimula** el apetito y hace más buenas a las gentes, porque la naturaleza es siempre generosa.

En clases sucesivas, hablaremos mucho del campo, de nuestro campo, que tiene tantos encantos en sus panoramas y en sus tradiciones, y tú, mi querida Tusquita, nos ayudarás con tus observaciones.

—Eso es, eso es — dijeron varias niñas, ansiosas de disfrutar, por lo menos a través de las descripciones, las delicias de la **vida rural**.

---

**Vocabulario.** — Significativos: que dan a entender un deseo con propiedad.

Faenas: labores, trabajos, etc.

Estimula: provoca, despierta, excita.

Vida rural: vida del campo.



## ¡Hablar poco: oír mucho!

**D**EBEMOS colocarnos siempre en el lugar que nos corresponda. Que nuestra presencia no sea molesta para nadie. No hagamos lo de aquella molesta mosca, que teniendo tanto sitio para volar, iba precisamente a colocarse en la cara de un gran rey. Y ese rey tenía nada menos que tres reinos. De ahí que



indignado, le dijera al insecto: ¿No tengo tres reinos? ¿Por qué has de colocarte en mi ojo? — Hablemos poco, escuchemos mucho; tenemos para eso dos oídos, y solamente una boca.

Antes de hablar, pensemos bien lo que vamos a decir. Una vez lo mandaron a **Esopo** a que fuera al mercado a comprar **lo mejor** que había. Esopo compró una lengua. Varios días después lo mandaron a que comprara **lo peor** que había en el mercado. Esopo compró esta vez, también una lengua.

Preguntado cómo era eso, respondió: la lengua es lo mejor y lo peor que existe; con ella podemos pronunciar palabras de bondad y palabras maledicentes; podemos elogiar, consolar, y podemos también calumniar, insultar; es decir, hacer bien y hacer mal. Por eso la lengua es lo mejor y lo peor.

Muchas veces, la sabiduría consiste, no en hablar sino en callarse. “Al buen callar le llaman Sancho”. Lástima grande que los necios no saben callar. Cuántas veces uno tiene que arrepentirse de haber hablado, de haber dicho cosas imprudentes.

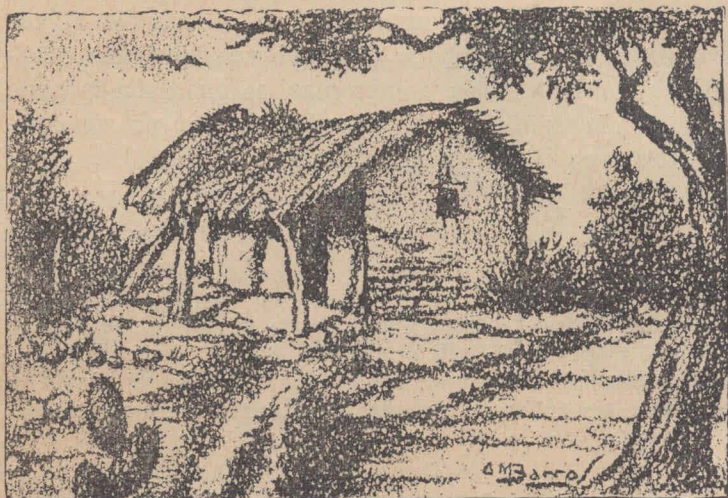
Hemos conocido a un señor que al escribir alguna carta en la que sospechaba que pudieran habersele deslizado palabras ofensivas o impropias, se guardaba la carta hasta el día siguiente. Al releerla, decidía no enviarla, poniéndose en el acto a escribir otra.

---

**Esopo:** Celebérrimo fabulista griego. Nació en 620 a. de J. C. y murió trágicamente hacia el año 560. Acusado de haber robado una copa de oro consagrada al dios Apolo en el templo de Delfos, los habitantes de esta isla lo arrojaron desde la roca Hiampea.



## Oración al Rancho



**¡R**ANCHITO que te vas cayendo, terrón a terrón, en el silencio de los campos verdes! ¡Cómo te vas cavando tu propia sepultura!... El día que desaparezcas totalmente, ahí donde te aguantas como un pájaro herido y vaya el arado a pasar sobre tu tumba, no protestarán con énfasis los que labran la tierra; no podrán decir que estorbas, que obstruyes el paso, porque ya sólo serás un montoncito de tierra.



¡Ranchito! ¡Síntesis amada de la tradición! ¡Cuánta piedad, cuánto cariño inspiras, y cuántos dulces secretos comunicas al viajero!... ¡Si supieses!... En la nocturna soledad, las estrellas te vuelcan su luz hecha lágrimas. La luna te contempla piadosa, bendiciéndote como una madre buena, y los pobres perros errantes te ladran sus miserias.

De día, algunos pajaritos amigos se posan en tus ruinas y te compadecen en un canto triste y prolongado. Son las tacuaritas, que ya no anidan en tus huecos llenos de musgo y telarañas. Es entonces cuando el sol te baña con su oro y las nubes pasan cerquita de ti, como desmoronándose, cual si fuesen grandes pañuelos blancos que se abrieran queriendo enjugar tu llanto...

¡Ranchito! ¡Estás sombrío y mudo! ¡Ya ni la ceniza del fogón te queda! El viento la aventó y te trajo, en cambio, el triste semillero de un abrojal. ¡Estás vacío! Adentro, las avispas se han adueñado de tus paredes dobladas y de tu techo hundido y han construido en ellos sus casitas de barro. Y en el tronco de tus horcones las lagartijas han hecho cuevas y los sapos, en montones, se han dedicado a dormir.

¡Ranchito! ¡En qué estado te has puesto!... Hasta el palenque, eterno centinela que custodia tus ruinas, se ha tornado oscuro y empieza a carcomerse. ¡Ah, ya no se escucha en él a los piafantes redomones tascando las coscojas!

Al pasar frente a ti, me he detenido a contemplarte. Es la tarde que se va... Un carancho tardío cruza sobre

tí como diciéndote adiós. Y yo, no queriendo cantarte, no queriendo darte la música rítmica y alegre de los versos, me he puesto a soñar. Yo te comprendo bien...

¡Ranchito!...

J. D. USANDIVARAS

(Poeta y escritor nativista argentino).





## La línea recta

Hijo mío, se bueno como el lirio y el ave  
Como el ave se simple, como el lirio se suave;  
Se claro como un rayo de sol en pleno día  
Como una gota de agua, como una melodía  
de pastor; como el vidrio pulido y reluciente,  
Como el vidrio, hijo mío, sé claro y transparente.

Ten al amor por guía y por maestro al dolor:  
Lo poco que valemos es de dolor y amor:

Amar: este es el verbo supremo del vivir,  
Y así conjugaremos con honra el de sufrir.  
Que el amor sea el móvil primer de tu existencia,  
Germen de todo polen y olor de toda esencia.

A flor de labio lleva la miel de la bondad  
y escúdate en la gloria de la serenidad.

A. R. BUFANO  
(Argentino)

---

**Ejercicio de interpretación:** redactar una composición poniendo la poesía en prosa.

**Aplicar los siguientes motivos:** a flor de labio — como el vidrio pulido — como una gota de agua.



## La pedantería

¿**Q**UE es la pedantería? — La pedantería, uno de los defectos más graves en que puede incurrir un hombre, es la pretensión de aparecer como profundo conocedor de cosas que no se conocen. La pedantería es simulación de saber, es por lo tanto, ignorancia velada.

“Nunca trates de parecer más sabio ni más instruído que las personas con quienes te halles. Guarda lo que sepas lo mismo que tu reloj en tu faltriquera, y no lo saques ni hagas sonar la repetición meramente para mostrar que lo tienes. Si te preguntan la hora, dila; pero no la cantes a cada rato sin que nadie lo pida, como lo hace el sereno”.

Alguien ha dicho que “la palabra es plata y el silencio es oro”. En efecto, el que sabe escuchar no pierde el tiempo; porque si reflexiona sobre lo que ha oído, aprende, mientras que el que habla sólo dice lo que sabe. . . y a veces lo que no sabe.

Oirás a muchos jóvenes **imberbes**, en cafés, “clubs” o casinos, hablar con presunta suficiencia de los más **embrollados** asuntos y **arduos** problemas políticos, militares, sociales, científicos y religiosos, que han hecho **devanarse los sesos** y quemarse las pestañas a hombres maduros y sabios para hallarles solución, y, no obstante, esos polluelos im-

plumes, apenas salidos del cascarón, los resuelven en un dos por tres con un **desparpajo** que asombra.

No son esos a quienes debes escuchar, pues poco aprenderás de ellos, fuera de comprender el ridículo en que se pone el muchacho y aun el hombre que habla de lo que no entiende.

Busca el modo de instruirte no sólo en el estudio atento y concienzudo de buenos y escogidos libros, sino también en el trato y la conversación de las personas mayores, cultas y díscretas, recordando lo que alguien ha dicho: “Gran suerte es topar con hombres de genio y de ingenio; arte es saberlos buscar, y conservarlos, mayor”.

---

**Vocabulario.** — Imberbes: que aun no tienen barba que es distintivo de hombres.

Embrollados: confusos, enredados.

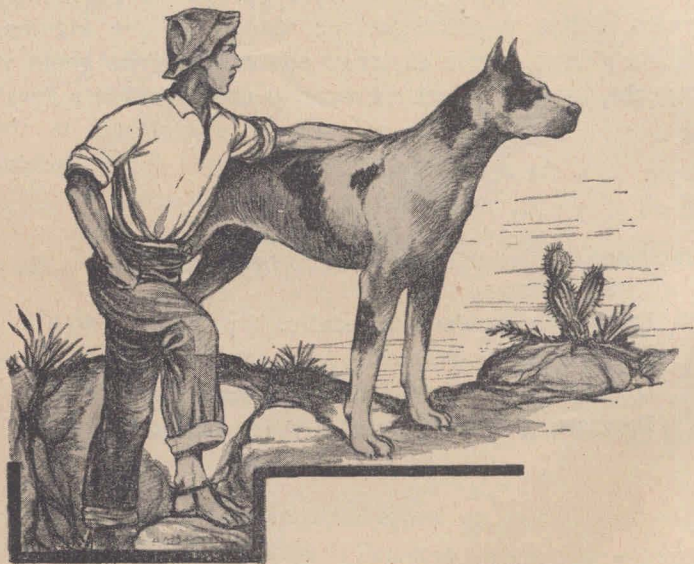
Arduos: difíciles, penosos.

Desparpajo: desenfado, sueltos de cuerpo.

Devanarse (los sesos): cavilar y pensar mucho.

## El perro

**E**L perro, fiel al hombre, conservará siempre parte de su dominio, un grado de superioridad sobre los demás animales. Reina a la cabeza del rebaño, del que se hace oír mejor que la voz del pastor.



La seguridad, el orden y la disciplina, son el fruto de su vigilancia y actividad; es un pueblo que le está sometido, que conduce, que protege, y contra el cual jamás emplea



la fuerza sino para mantener la paz. Pero en la guerra contra los animales enemigos o independientes, es cuando brilla todo su valor y se despliega toda entera su inteligencia.

El perro, además de la belleza de su forma y su vivacidad, fuerza y ligereza, tiene en el más alto grado todas las cualidades interiores que pueden atraerle el cariño del hombre. Un natural ardiente, colérico, aun feroz y sanguinario, que en el perro salvaje infunde recelos a todos los animales, cede en el perro doméstico a los sentimientos más cariñosos, al placer de apegarse y agradar. Viene arrastrándose a poner a los pies de su dueño su valor, su fuerza, sus habilidades; aguarda sus órdenes para ejecutarlas, le consulta, le interroga, le suplica. Basta con una mirada, pues comprende los signos de su voluntad. Sin tener, como el hombre, la luz del pensamiento, tiene todo el calor del sentimiento.

Posee en mayor grado que éste la fidelidad y la constancia en sus afecciones. Ninguna ambición, ningún interés, ningún deseo de venganza, ningún temor sino el de desagradar. El es todo celo, todo ardor y todo obediencia. Más sensible al recuerdo de los buenos oficios que al de los ultrajes, no se desalienta a causa de los malos tratos; los sufre, los olvida o los recuerda únicamente para apegarse más. Lejos de irritarse o huir, se expone de por sí a nuevas pruebas: lame esa mano que fuera instrumento de dolor,

no oponiéndole más que quejidos y desarmándola con su resignación y rendimiento.

J. L. BUFFÓN.

*Jorge Luis Leclerc*, más conocido por el nombre de Buffón, célebre naturalista y escritor francés.



## El río Paraguay

Adaptación de Orión (Héctor F. Varela).

**E**STE río, que atraviesa todo el territorio del Paraguay de norte a sud, limitando parte del argentino en su curso inferior, ofrece caracteres distintos a los del Paraná con cuyo caudal se confunden sus aguas límpidas y serenas, pocos kilómetros al norte de la ciudad de Corrientes.

Aunque deliciosa, la navegación por el Paraná se hace **monótona** luego que se sale del Delta para seguir por el curso que se desliza lentamente, casi siempre entre barrancos de pobrísima vegetación y sin variantes que les den algún encanto.

En el río Paraguay ocurre todo lo contrario. Sus aguas, claras, casi transparentes, como las aguas de los ríos de montaña, corren por un lecho de color **esmeralda** en el que se mueve una masa de flores y plantas acuáticas.

A la derecha de su curso, refiriéndonos sólo a la parte que corresponde al límite argentino, desde su confluencia con el Pilcomayo, hasta su unión con el Paraná, el territorio del Chaco ofrece una vegetación variada y lujuriosa, cortada a veces por dilatadas planicies, en las que pacen tranquilamente multitud de animales.

A la izquierda de la corriente, es decir, del lado paraguayo, se extienden bañados cubiertos de pastos y espadañas enormes, alternados con quintas de naranjos que en



la época de su florescencia, embalsaman el ambiente con la suave fragancia de sus azahares.

Estos sitios casi despoblados y sin el encanto que pone el hombre con su laboriosa **inventiva**, son, sin embargo, alegres, risueños y atrayentes, en virtud del esplendor que cobra la naturaleza, el canto de las aves tropicales, el color vivísimo del follaje y el perfume embriagador de mil flores silvestres.

Europa tiene ríos maravillosos, embellecidos por la leyenda, la historia y la fantasía de los poetas que los han cantado en magníficas estrofas. Alemania: el Rhin; Austria: el Danubio; Francia: el Ródano.

En sus márgenes, se alzan castillos **legendarios**, extensos viñedos y vergeles espléndidos que han surgido gracias a la mano del hombre y que constituyen el orgullo de las poblaciones rumorosas, que de tiempo inmemorial viven al amparo de sus frescas ondas. Si desde las márgenes del Paraguay se contemplasen como allí, perdidos en lontananza, los restos de castillos fantásticos surgiendo del corazón de bosques milenarios, los ríos de Europa, tan favorecidos por la admiración de los turistas, serían una pobre cosa, comparados con la grandeza y la majestad del Río Americano.

---

**Vocabulario.** — Monólona: sin variantes, abrumadora, cansadora.

Esmeralda: de color verde.

Inventiva: facultad de crear.

Legendarios: llenos de leyendas, de vieja data, etc.



## El Dios Iris

ENTRE las creaciones más poéticas de la mitología incásica y cuyo origen se pierde en la penumbra de los tiempos, encontramos la adoración al Arco Iris, llamado por los indios “Pachac-Coillatica”.

El Iris, es hijo alegre del sol y sus colores vivos significan: el amarillo, la **chicha** y el maíz, que vivifican y entonan la vida. El verde, la juventud, la primavera y las alegres tonalidades del color de los bosques, que vuelven a la vida en la eterna evolución de la naturaleza, y la **coca** que alienta al hombre en las fatigas. El rojo, la alegría de la sangre que circula por las venas. El violeta y el azul, la memoria de los Incas y de los seres queridos que reposan en el seno de la muerte y que se manifiestan en el cielo, recordando que hay que amar ante todo a la Tierra, madre común, al sol y a su esposa Quilla, la luna, y brindar antes que por nadie, por **Pachacamac** y por los Incas, cuyos espíritus ocupan en la actualidad las regiones del **Eter**.

En las grandes alturas, en medio de las nieblas y nubes que estallan y de los vapores violáceos que se levantan de los profundos valles, suele a veces la luz descom-



Arco Iris en la montaña

ponerse en muy diversos arcos, cuyos tintes espléndidos, se acentúan o desvanecen alternativamente.

El indio, sin explicarse el fenómeno natural de la descomposición de la luz, contempla extasiado esos símbolos de su felicidad, manifestada en el espacio inmenso de los cielos, por un derroche de colores y, deteniendo su marcha silenciosa, se inclina reverente, extiende los brazos levantándolos en alto y da gracias a Pachacamac y al Sol, padre de todo lo bello, por haberle mandado en medio de los trabajos de la vida y de las penalidades de su viaje, a



Pachac-Coillatica, que le anuncia alegría y felicidad, para él y los suyos en los días subsiguientes.

---

**Vocabulario.** — Chicha: bebida fermentada de maíz.

Coca: arbusto cuyas hojas son muy apreciadas por los indios. Los primitivos peruanos, lo consideraban sagrado, destinándole sus hojas al sol; masticando coca, los habitantes del altiplano, combaten la puna, o sea el cansancio que produce en las alturas el enrarecimiento de aire.

Pacha-Camac el dios de los Incas. Hacedor del mundo.

**Eter:** cielo, firmamento.



## Los héroes del pensamiento

**L**A patria debe ser grata siempre a los héroes de la acción, que cimentaron su prestigio y le dieron personalidad. No es posible olvidar a San Martín, que fué el heraldo de la libertad ante los pueblos de América; a Belgrano, el idealista y nobilísimo ciudadano que comparte con aquél los laureles de la victoria; a los precursores del movimiento emancipador, miembros de la Primera Junta y a los congresales de Tucumán. Todos ellos han merecido bien de la patria y ésta les ha hecho justicia, legándolos a la posteridad en el bronce y en el nombre de ciudades, pueblos y calles.

El bienestar del presente es el fruto exclusivo del sacrificio de sus vidas. El orgullo de los argentinos, se funda en la nobleza y valentía de sus antepasados.

Pero... ¿qué hubiéramos hecho con la libertad sin la capacidad necesaria para darle instituciones que la hagan fecunda ¿qué fuera de la herencia que nos legaron aquéllos, sin el pensamiento de los hombres que consolidaron sus conquistas?...

Felizmente, después de los grandes sacrificios de los héroes de la espada, surgieron los hombres de pensamiento que organizaron la nación, dándonos las leyes y el Estatuto que nos rigen.

Para éstos, el pueblo argentino debe tener también laureles y homenajes. Si aquéllos nos dieron una patria libre, éstos la **encauzaron** por senderos propicios a su engrandecimiento. Moreno, Monteagudo, Rivadavia, Alberdi, Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Pellegrini y Sáenz Peña, hombres de pensamiento preclaro, merecen bien de la patria y deben estar en todos los corazones.

Tampoco debe olvidarse a los que sacrificaron bienestar y fortuna en las expediciones contra los indios. Roca, Alcorta, Daza, Mansilla, Arredondo, Zeballos y F. Moreno, deben contarse entre ellos.

Para todos, rindamos el homenaje del recuerdo y la gratitud.



**Vocabulario.** — Cimentar: poner los cimientos, fundar.

Precursores: iniciadores, anunciadores.

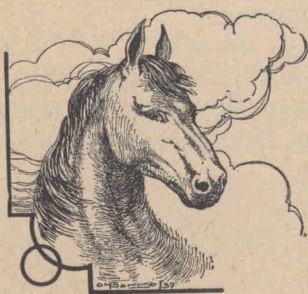
Posteridad: edades que vienen después, épocas futuras.

Encauzar: dirigir, llevar por un cauce o derrotero.

Consolidar: afirmar, dar solidez y consistencia.



## La ardilla y el caballo



Mirando estaba una ardilla  
a un generoso alazán,  
que dócil a espuela y rienda  
se adiestraba en galopar.

Viéndole hacer movimientos  
tan veloces y a compás,  
de aquesta suerte le dijo  
con muy poca cortedad:

“Señor mío  
de ese brío,  
ligereza  
y destreza  
no me espanto,  
que otro tanto  
suelo hacer, y acaso más  
Yo soy viva  
soy activa,  
me meneo,  
me paseo,  
yo trabajo,  
subo y bajo;  
no me estoy quieta jamás”.

El paso detiene entonces  
el buen potro, y muy formal,  
en los términos siguientes,  
respuesta a la ardilla da:

“Tantas idas  
y venidas,  
tantas vueltas  
y revueltas...  
quiero, amiga,  
que me diga  
¿Son de alguna utilidad?

Yo me afito,  
mas no en vano.  
Se mi oficio  
y en servicio  
de mi dueño,  
tengo empeño  
de lucir mi habilidad”.

Conque algunos jovenzuelos,  
ardillas también serán  
si en obras frívolas gastan  
todo el calor natural.

TOMÁS DE IRIARTE.



---

**Vocabulario.** — Frivolidad: ligereza, inconstancia, cosa de poco valor.  
Comentario general.

## La Reconquista



UNA de las fechas gloriosas de los **anales** argentinos, es la que conmemora la Reconquista.

Pasan los años. Muchas cosas se transforman o desaparecen perdidas en la lejanía de los tiempos que fueron. Hechos y hombres se van debilitando en el recuerdo hasta borrarse por completo. Pero éste de la Reconquista, **perdura** en la memoria de los argentinos y, año tras año, la ciudad que fuera gloriosa **protagonista** del célebre episodio, se engalana para ofrecerle su más cálido homenaje.

La Reconquista de la ciudad de Buenos Aires tiene un **trascendental** significado. Es la revelación de la capacidad heroica del pueblo del Plata y del espíritu de **emancipación** que había de encender, a corto plazo, el anhelo de sacudir el yugo extraño, para forjar su propio bienestar.

La Reconquista fué para los criollos el descubrimiento de un horizonte nuevo que se afirmaba en el amor al suelo nativo.

De allí nació ardiente, el deseo de hacerse de una patria propia, rica y soberana.



Para los españoles, la lucha de **reivindicación** era un imperioso deber. De estas dos tendencias, surgió la unidad de acción contra el invasor. Los criollos, al defender su tierra con ejemplar patriotismo, se abrieron el camino de la independencia, y todos sus esfuerzos tendieron en lo sucesivo a conseguir ese propósito. Así se **gestó** el movimiento que culminó el 25 de Mayo de 1810.

Por eso, es deber de todo argentino recordar a los héroes que cayeron y triunfaron en la lucha contra los invasores.

Ellos fueron los **precursores**, no sólo de la independencia argentina, sino de la independencia americana, que tuvo por escena todo el territorio de la América del Sur.

¡Gloria eterna para ellos!

---

**Vocabulario.** — Perdurar: conservarse en el recuerdo.

Protagonista: actora en un episodio.

Trascendental: de extraordinaria importancia.

Reivindicar: reconquistar algo que se ha perdido momentáneamente.

Gestar: preparar, idear.

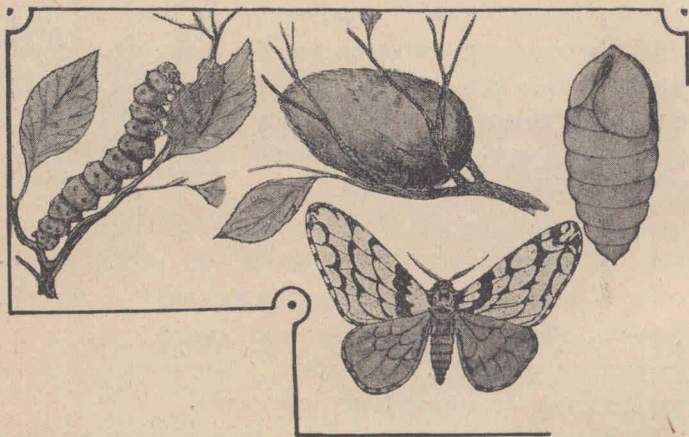
Precursores: iniciadores.

Emancipación. — Libertad, independencia.

**Anales:** obras que relatan los acontecimientos de un país, año por año.

## Las mariposas

**L**AS hay tempraneras, **gráciles**, delicadas como un copo, enamoradas de la luz albina que abre las corolas plegadas en la noche, con la frescura de su caricia matinal, suave como el roce de una nube...



Las hay crepusculares, enamoradas de la luz opalescente que se desmaya sobre los jardines y vergeles para que la recojan en sus corolas amparosas y blancas las "damas de noche".

Nada hay más delicado y frágil que una mariposa. Es como una ilusión, que vive a veces el corto intervalo de una hora o de un minuto.

Porque hay mariposas que nacen sólo para ver un rayo de sol: la muerte les sorprende casi al mismo tiempo que conocieron la vida. Tales las “**efímeras**”, pequeños copos alados que rompen su envoltura “**ninfal**” al amanecer, revolotean sobre los estanques y plantas acuáticas, embriagadas de luz, y caen muertas al medio día, heridas por el sol que tanto adoran.

¡Quién diría que estos seres tan pequeños, animados por todos los matices, desde el rojo vivo al azul y al lila, del oro fulgurante al crema pálido, del celeste al blanco, han sido, quizá momentos antes, horribles gusanos y orugones enormes: el “quemador”, acaso, o el “bicho de cesto”, piratas que **depredan** los árboles de nuestras quintas mientras preparan su **metamorfosis**! ¡Quién diría que la flexible y nerviosa falena, que semeja una flor aérea totalmente **ingrávida**, ha sido la “rata” repulsiva que los rapazuelos queman con deleite arrojándole alcohol!... Y esa pesada y diminuta mariposilla blanca que no puede lanzarse al éter porque tiene una misión social que cumplir sobre la tierra: proveer a la elegancia y al lujo de las damas, enseñando a sus orugas a fabricar la seda?...

Las mariposas de los valles y llanuras, son menos esbeltas y vistosas que las hijas de la montaña y de las cumbres, acaso porque aquellas han nacido para abrir sus pintados abanicos sobre los jardines y alfalfares. Las de las cumbres, para libar el néctar que las alimenta, bajan a los abismos y se alzan luego por sobre las moles en procura de la flor de cacto, de las corolas albas de los lirios y flores del aire que



ofrecen a los cielos sus **búcaros** plenos de **ambrosía** embalsamando el aire con sus perfumes agrestes.

---

**Vocabulario.** — Gráciles: delicadas, sutiles, menudas, tenues, etc.

Búcaro: vasija americana hecha con arcilla o tierra llamada búcaro. Cáliz.

Depredar: dilapidar, destruir.

Metamorfosis: cambio, transformación, desarrollo, alteración, etc., que sufren los insectos.

Ambrosía: cualquier manjar o bebida de gusto suave o delicado.

Falena: mariposa nocturna.

Ingrávida: sin peso.

**Explicar y aplicar:** luz albina — luz opalescente — envoltura ninfal.

---



## La Quebrada de Lules

**N**INGUN paisaje de la tierra tucumana ofrece mayor encanto que la Quebrada de Lules. El panorama callado de la sierra se embellece con el murmullo del torrente. Ante la realidad de una belleza que parece imposible, el sentimiento de admiración crece hasta convertirse en **éxtasis**. Árboles, plantas gigantes que buscan el sol, montes frágiles, hondonadas apacibles, el cielo glorioso de colores, el

bruñido esmalte de las nieves eternas, el pecho verde de las lomas y el collar blanco de los ríos. . .

Este magnífico lugar es como un paraíso: deleita y maravilla la visión con el espectáculo del bosque, la furia del torrente y el derroche de la luz. Toda la vegetación adquiere allí sus mejores galas, desde el humilde y oloroso helecho, hasta el quebracho bravío, la flor del aire y el yuchán obeso. Los manantiales de agua clara se escurren entre berros y acuáticas de flores albas y en los turbios remansos saltan inquietos pececillos de colores. La majestad vegetal irradia en las “tipas” lustrosas, el “cevil” rosado y el “chalchal” sangriento. Talas de amarilla fruta, terebintos y virarúes, **lianas** trepadoras y arirumas que entrelazan sus rojas flores con la olorosa y blanca del **amancay**. Cansa y abruma tanta belleza refugiada en esta quebrada histórica donde amaron y lucharon desesperadamente los indios lules. Cansa y abruma esta estupenda frondosidad donde todo es fragancia y trinos. A lo lejos, suavemente, va espejando la llanura la esmeralda de los cañamelares y más lejos aún, sobre el horizonte esfumado en tenues matices lilas, se alzan hacia el cielo como mensajeras de la tierra, nubes abullonadas que presagian una rápida tormenta.

---



La quebrada de Lules es, en realidad, uno de los más hermosos paisajes de la bella tierra tucumana. Se encuentra en la estribación sud de la sierra de San Javier, próxima a la capital de la provincia.

En ella está instalada una usina hidroeléctrica que provee de luz y fuerza motriz a la ciudad.

---

**Vocabuario.** — Extasis: adoración silenciosa.

Amancay: azucena blanca que nace en las breñas.

Lianas: enredaderas, bejuco, etc.

Bruñido: reluciente, pulido, limpio.

---

## Daniel no envidia a Ramón

**L**A peor de las pasiones que pueden perturbar el corazón de los hombres, es la envidia.

Envidiar significa sufrir por los éxitos ajenos.

Sufre el compañero envidioso, cuando ve a sus condiscípulos triunfar en la escuela. Sufre el hombre que envidia la fortuna o el bienestar de los demás, sin hacer por su parte ningún esfuerzo para elevarse a la condición de aquellos a quienes envidia.

Algunas personas acostumbran a emplear la palabra envidia en una forma incorrecta, dándole una significación que no tiene.

Por ejemplo, está mal aplicada en el siguiente diálogo:

—Hola, mi querido Ramón, ¡cuánto tiempo sin verte!  
¿Dónde has andado?

—¡Pero Daniel! ¿No sabías nada?... ¿No supiste que estuve en Europa, que recorrí España, Francia e Italia?...

—Hombre, ¡no sabía nada!

—Sí, mi querido Daniel. He visto cosas maravillosas; el Museo del Prado en Madrid, donde se guardan las famosas obras de Velázquez, Goya, El Greco, etcétera.

¡Y qué decir de París — la llamada Ciudad Luz — centro de las artes y ciencias del mundo. ¿Y Roma?... La

Ciudad Eterna, maravillosa, llena de reliquias de su pasada historia?

—Oh, me alegro Ramón, me alegro mucho. Realmente te envidio la suerte.

En realidad Daniel no envidiaba. Era un buen amigo de Ramón y se alegraba de veras, que su amigo hubiese visto tales bellezas. El que envidia no se alegra, sufre. El que envidia, vive atormentado, pensando con amargura en la dicha que pueden disfrutar los demás.

Los envidiosos son seres infortunados, porque se hacen daño a sí mismos, en lugar de hacérselo a las personas envidiadas. Por el contrario, el envidioso, sin quererlo, en lugar de dañar, beneficia al envidiado. La fábula que sigue, prueba un caso como éste.

---

Formar oraciones con las palabras siguientes: infortunados, maravillosos, atormentado, condiscípulos.





## El envidioso

(FABULA)

Magnífico manzano  
en el corral de un clérigo crecía.  
Un vecino, de envidia se moría,  
viéndole tan fecundo y tan lozano.  
El, ni manzano ni corral tenía;  
y ya que de otro modo  
no supo *desfogar* su encono fiero,  
arrojaba al corral desde un granero  
el desperdicio de su casa todo,  
haciendo del corral, estercolero.

Bien ensució el ramaje;  
mas la lluvia, a su tiempo, le limpiaba;  
la tierra con la *broza* se abonaba  
y el resultado fué, del vil ultraje  
que más fruto y mejor el árbol daba.

Más útil que *nociva*,  
es la gente *mordaz* que tanto abunda,  
pues hace con su rabia furibunda  
que el íntegro varón más cauto viva  
y más pronto a sus *émulos* confunda.

---

**Explicar:** Desfogar: desahogar, librarse de algo que molesta.

Nociva: que hace daño, que no es saludable.

Broza: desecho, maleza, matorral.

Mordaz: burlón, atrevido.

Emulos: imitadores.



## El origen de la lluvia

(SEGUN UNA LEYENDA INDIGENA)

**E**N el Imperio Incaico, los filósofos llamados “Amautas” y los poetas y **rapsodistas**, a los que intitulaban “Harabecus”, gozaban de alto prestigio y eran los encargados de transmitir a las generaciones futuras, la relación documentada de los hechos más **trascendentales** de cada reinado.

Los Amautas, que no poseían el arte de la escritura, hacían perdurables sus relatos transmitiéndolos a la posteridad mediante la traducción oral o ayudándose del ingenioso medio de los nudos, en cordones de variados colores llamados “Quipus”.

Los descifradores de estos nudos se llamaban “Quipucamayus”, o sea “contadores por nudos”.

En los archivos del Cuzco, se conservan varios de estos quipus, y la leyenda que pasamos a referir ha sido recogida en uno de ellos.

“Pacha-Camac y Viracocha, dioses supremos del mundo, pusieron en los altos cielos a la Princesa Ñusta, dándole un cántaro lleno de agua, para que la derramara en la tierra cada vez que ésta necesitara de la lluvia.

A veces acontece que la lluvia cae del cielo **“apaciblemente”**, sin relámpagos ni truenos. En este caso, la don-



cella Ñusta está vertiendo el cántaro sin que nadie la moleste.

Pero en ocasiones, que no dejan de ser frecuentes, la tormenta se manifiesta con estruendo, el temporal se desata entre relámpagos y rayos y el huracán barre la tierra y silba en los montes augurando desgracias. En este caso, Ñusta es maltratada por su hermano, un muchacho travieso y groserote, que se entretiene en romper el cántaro y hacer llorar a su bondadosa hermana.

El granizo, la nieve y la lluvia mansa, son producidas por la doncella, porque la suavidad y la blancura son propias de seres tiernos como la mujer. Los estruendos, rayos y convulsiones violentas, son obra del hermano, porque son propias del varón las brusquedades y torpezas.

Esta leyenda fué compuesta en versos quíchuas por los Harabecus y trasmitida por medio de los quipus a la posteridad.

El verso, traducido textualmente al castellano, dice así:

Hermosa doncella: aquesé tu hermano,  
el tu cantarillo lo está quebrantando.  
Y por eso a veces, hay truenos y rayos.  
Tú real criatura, envías al llano  
las tranquilas aguas, granizo y nevado.  
El Creador del Mundo, Viracocha amado,

para ese tu oficio, te puso en lo alto,  
y un cántaro hermoso y un alma te ha dado.

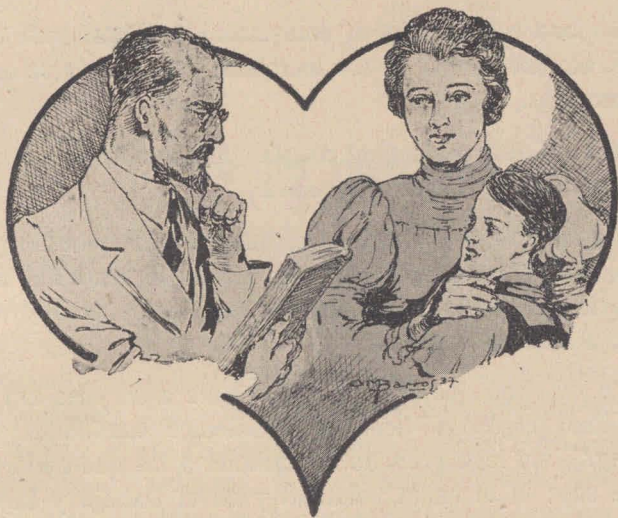
---

**Vocabulario.** — Rapsodistas: cantores de las hazañas de los dioses y los Incas. Cuentistas.

Apacible: suave, dulce, benévolo, tranquilo, etc.

Trascendentales: de valor extraordinario, digno de transmitirse, etc.





## Mis padres

**F**UE mi padre un hombre de carácter enérgico, extraordinariamente trabajador, lleno de nobles ambiciones.

Apesadumbrado en los primeros años en que ejerció su profesión de cirujano por no haber podido continuar sus estudios, a pesar de su tesonera voluntad, resolvió, cuando ya tenía familia, economizar a costa de todas las privaciones, a fin de reunir lo necesario para terminar su carrera. Yo tenía seis años cuando mi buen padre consiguió su propósito.

La ocasión de recorrer a diario los montes del partido en que vivía, despertó en mi padre la afición a la caza,



dedicándose con verdadero entusiasmo a **cobrar** toda clase de piezas, que vendía en los mercados para ayudarse así en sus entradas.

Era mi madre, según cuentan los que la conocieron, una hermosa y robusta montañesa.

De la belleza de mi madre, que yo aun recuerdo, y de su carácter excelente, ni un solo rasgo se transmitió a los cuatro hermanos, que nos parecemos, en lo físico y en lo moral, a nuestro padre.

Yo no debo quejarme de parecerme a él, pues era una mentalidad vigorosa, llena de excelentes cualidades. Con su sangre, me legó prendas de carácter a las que debo todo lo que soy: la fe en la voluntad y en el trabajo y la confianza en el valor del esfuerzo **perseverante**.

RAMÓN Y CAJAL.

---

Cobrar: recoger las piezas heridas.

Perseverante: constante, tesonero.

Apesadumbrado: apenado, amargado, acongojado.

## Fuentes de placer

LOS seres humanos tenemos numerosas fuentes de alegría y de placer, que, con sólo comprenderlas nos proporcionan gratas satisfacciones. Las siguientes, son una pequeñísima parte de ellas: nuestros parientes y amigos, la poesía y el arte en general; el conocimiento científico, el ejercicio saludable, el descanso merecido, las bellezas naturales, el verano y sus frutas, el invierno y sus paisajes, la primavera con sus flores, el otoño con la caída melancólica de las hojas, la luminosa mañana, el apacible atardecer, el sol radiante, los campos fecundos, los bosques y selvas misteriosos, los ríos **turbulentos**, los mares profundos, la ternura de muchos animales, el color y el perfume de las flores, el aroma y el sabor de las frutas.

Solamente nosotros somos culpables si no encontramos placeres en lo que nos rodea, pues de cada ser, de cada cosa que está en contacto con nuestros sentidos, surge un motivo de honda satisfacción que penetra en las almas y se convierte en bellos sentimientos.

Todos podemos gozar, todos podemos ser felices. La vida es bella y amable para todos; sus encantos están al alcance de cualquiera que tenga espíritu noble. Solamente

los corazones apagados para la emoción y amargados por el egoísmo, no sienten placeres en la vida.

---

**Ejercicios con los adjetivos.** — El maestro podrá hacer una selección de todos los que aparecen en el capítulo y sugerir sinónimos que pueden aplicarse en composición.

Apacible: tranquilo, dulce, etc.

Turbulentos: agitados.

---

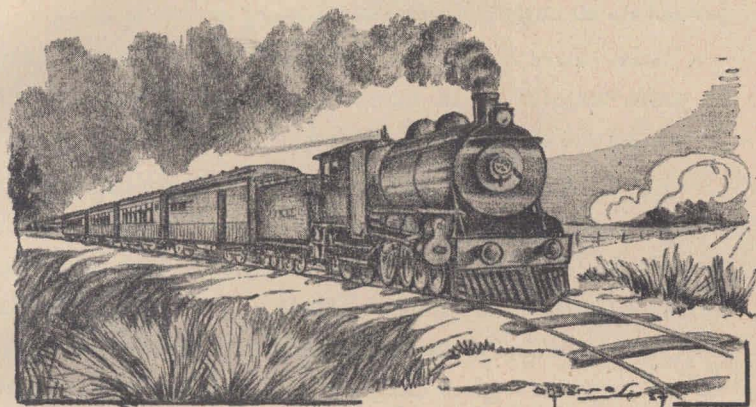
La felicidad está, casi siempre, en nosotros mismos.





## Por nuestra Pampa

**Q**UÉ interesante es viajar de noche por el ferrocarril que va al sur de la provincia de Buenos Aires. Si se mira a través de los cristales, sólo se ven sombras, semejantes a monstruos gigantescos que corren perseguidos



por serpientes de luz. Entonces no queda otro recurso para matar el tiempo, que acostarse en la angosta cucheta del reducido camarote.

¡Pero en cambio, qué espléndido es el amanecer! ¡Qué diferencia de impresiones!

El día sonríe y el paisaje se anima y embellece. El tren atraviesa la verde llanura salpicada de pintorescas pobla-

ciones, con una rapidez vertiginosa que encanta. Y anda y corre majestuosamente, refunfuñando a veces o lanzando estallidos de impaciencia, si el imprudente maquinista quiere sofrenar su veloz carrera. Corre y corre dejando atrás campos de olorosos trebolares que alimentan numerosos ganados, para avanzar de nuevo por otras zonas, donde aun se siente el aroma de la última cosecha de cereales.

A veces parece jadear de cansancio y se detiene a refrescar su caldeado vientre, para continuar luego, con bríos juveniles, su interrumpida marcha.

A las doce meridiano, más o menos, se distingue hacia la parte sudeste de la llanura, una pequeña serranía que se esfuma en un horizonte azulado.

La topografía del terreno cambia allí insensiblemente, perdiendo su primitiva fisonomía. El tren penetra de improviso entre paredes calcáreas para reaparecer sobre cuchillas de pendientes suaves. Desde allí, se mira la montaña casi de perfil. Parece el centinela avanzado del progreso de esa hermosa región. Luego, como si pretendiera abrazarla, hace el tren una graciosa curva, presentando entonces la montaña, su flanco occidental, que se extiende airoosamente hasta las inmediaciones de Bahía Blanca. Es la sierra de la Ventana.

En el trayecto, las numerosas parvas, las eras, las casillas de techos rojos donde habitan los colonos, las trilladoras que humean y los ecos lejanos de los trabajadores,

despiertan las energías dormidas y hacen exclamar: ¡Qué grande y hermosa es nuestra patria!

EDUARDO THAMES ALDERETE

(argentino).

---

**Thames Alderete:** nació en Tucumán, se graduó de Maestro Normal y fué de los primeros que, con Raúl B. Díaz, fundaron las escuelas en el lejano sud. Enseñó el idioma patrio a los niños de las colonias galenses del Chubut.







## A mi madre

¿Qué fuera yo sin ti? ¿Dónde encontrarra  
mi triste vida cariñoso abrigo?

.....

Tú eres, madre, la copa de consuelo  
con que la fibra del pesar se calma,  
y brillas como el iris en el cielo  
tras la deshecha tempestad del alma.

Madre, tú eres amor, amor bendito,  
amor siempre inmortal, amor sin nombre,  
el único en que encuentra un infinito  
el insaciable corazón del hombre,

Siempre tú, sólo tú... Si me arrancara  
este mi corazón que siento grande  
porque tú estás en él, y le arrojase  
al viento en mil pedazos,  
en cada uno grabada se encontrara  
la imagen de mi madre entre mis brazos.

Siempre tú, no más tú. Que en mi existencia  
sólo tú eres bondad, bien y consuelo;  
sombra de ángel al mundo descendida,  
para en sus alas conducirme al cielo;  
fe en mi creencia, luz de mis ideas,  
mitad nunca de mi alma desprendida,  
mi ser, mi amor, mi adoración, mi vida,  
madre, imagen de Dios, Bendita seas.

---

Ejercicios de interpretación.  
Poner en prosa algunos versos.



## Calles de Buenos Aires



**L** OS nombres puestos a las calles de la ciudad, representan, unos, verdaderos homenajes, otros, nombres de héroes o lugares históricos que conviene recordar a las generaciones que se suceden con el andar de los tiempos.

Vamos a dar el origen de algunos, considerando que es necesario no echar en olvido su significado.

**Blandengues:** Homenaje al cuerpo de caballería que combatió durante las invasiones inglesas, a las órdenes de los tenientes coroneles don Esteban Hernández y don Benito Chain, compuesto de doscientas sesenta y ocho plazas. Este cuerpo se llamó después “Regimiento de Caballería de la Patria” y formó parte de la expedición al Paraguay al mando del general Belgrano.

**Boedo:** Homenaje a D. Mariano Boedo, diputado por Salta al Congreso de Tucumán, del que fuera Vicepresidente. Como tal, suscribió el acta de la Independencia. Murió en la Capital Federal en 1818 a los cuarenta y cinco años de edad.

**Cafayate:** Departamento y pueblo de Salta, con 7.000 habitantes. Los vinos de este Departamento, son los más



famosos de la provincia. Su riqueza principal consiste en grandes bosques de algarrobo cuya madera se industrializa.

Cafayate es una pintoresca villa de origen calchaquí.

**Callao:** Ciudad y puerto del Perú, sobre el océano Pacífico, célebre por su antigua fortaleza.

**Canning:** Homenaje al estadista inglés que influyó ante su gobierno para que se reconociera la independencia de nuestro país, hecho que ocurrió en 1825.

Cuando Rivadavia partió a Londres en misión diplomática, Canning, que era ministro, lo trató con alta deferencia, haciendo honor a las eminentes cualidades personales y al talento de nuestro enviado.

Durante la época de Rosas, esta calle se designó con el nombre de Ministro Inglés.

**Crucero:** Esta calle del barrio de la Boca, fué llamada Del Crucero porque en su intersección con la calle Pedro Mendoza, se “cruzaban” los rieles de una línea del ferrocarril con los de una de tranvías.

Su nombre es, pues, tradicional.

## “No dejemos para mañana...”

**N**O dejemos para mañana lo que podamos hacer hoy: he aquí una tremenda vulgaridad, o mejor dicho, un lugar común.

¡Cuánto tiempo perdemos de esa manera! ¡Comenzar mañana!... El vicioso jugador pierde hoy, y dice: desde mañana no juego más. El ebrio, ante la vergüenza de su embriaguez, dice: desde mañana no bebo más.

¡Ah, lo que es desde mañana, dice el joven, comienzo a estudiar de lo lindo; hoy no tengo ganas, pero mañana verán!

Llega el día de mañana y el joven repite: ¡Caramba, hoy no tengo ganas todavía! Total, un día más o menos ¡qué importa!

Y pensar que así se pasan la vida muchas personas, dejando todo para el dichoso mañana.

¡Cuántas maravillas se han hecho trabajando una hora por día!

Si de los pasatiempos **frívolos** se sustrae una hora cada día y se la emplea con provecho, puede un hombre de mediana capacidad dominar toda una ciencia. Con una hora diaria de estudio, puede un ignorante llegar a ser un sabio en diez años. En una hora puede un estudiante leer con-

cienzudamente 20 páginas por día, lo que hace seis mil páginas al año, que equivalen a 18 gruesos tomos.

Una hora al día, puede transformar una árida existencia en una vida provechosa y feliz.

No dejemos, pues, las cosas para mañana. Comencemos hoy, dentro de unos instantes, ahora mismo.

Dejando las cosas para mañana, nos puede suceder lo que le ocurrió a un rey de Tebas, llamado Arquías, quien se había hecho odioso a los tebanos por su espíritu tirano y su cruel despotismo.

Los tebanos, descontentos, se conjuraron para matarle mientras concurría a una fiesta.

Un amigo de Arquías tuvo conocimiento de esa conjuración y para prevenirle le envió una carta con un emisario.

El emisario se retardó en el camino, llegando justamente en momentos en que el rey se sentaba al banquete. Entregó la carta al destinatario, diciéndole: El que me envía, encarga que la lea inmediatamente porque es asunto de mucha urgencia. A lo que Arquías contestó riendo: Los asuntos urgentes, se dejan para mañana. Y guardando la carta, siguió bebiendo en la fiesta.

Cuando estuvo ebrio, penetraron los conjurados y le dieron muerte.

Y todo por haber dejado para mañana lo que pudo hacer en el instante mismo de recibir la esquila.



## Calles de Buenos Aires



**E**N una lectura anterior, hemos explicado el origen del nombre de varias calles de la Metrópoli. Continuamos en ésta con el nombre de algunas no menos importantes y que creemos que han de interesar a nuestros niños.

**Nazca.** — Esta calle rememora el combate librado en el Perú el 15 de octubre de 1820.

Durante la primera expedición del Ejército Libertador a la Sierra, el Teniente Coronel argentino don Manuel Rojas venció a una columna realista mandada por el marqués de Quimper, en los alrededores del pueblo de Nazca.

La caballería patriota mandada por Lavalle y sostenida desde la distancia por su infantería, atacó a gran galope el campo realista sorprendiéndole y haciéndole cuarenta y un muertos y ochenta y seis prisioneros. Al día siguiente de esta fácil victoria, les tomaron a los vencidos cien cargas de armamento y toda la tropa que las custodiaba.

**Parera.** — Homenaje a Blas Parera, músico oriundo de Cataluña.

Residía en Buenos Aires en 1813 cuando le fué encargada la tarea de poner música a la letra de nuestro Himno, compuesto por don Vicente López y Planes. El primer ensayo se realizó en la casa de Esteban de Luca, músico también éste y patriota distinguido que murió trágicamente en el naufragio de la Agenoria.

Además de la calle que honra el nombre de Parera, la gratitud de los argentinos, interpretada por el Consejo Nacional de Educación, ha bautizado la escuela N° 12 del C. E. 10° con el nombre del insigne músico. Actualmente, la escuela Blas Parera lleva el N° 17 del C. E. 9°.

**Florida.** — El nombre de nuestra calle más aristocrática, se debe a la batalla dada en Bolivia el 25 de mayo de 1814 por el coronel Juan Antonio Alvarez de Arenales, obteniendo éste una espléndida victoria sobre los realistas.

Arenales que tomó parte en campaña del Alto Perú, esperó al enemigo estratégicamente colocado en la Florida. Los españoles intentaron envolver a los patriotas, pero una bizarra carga de nuestra caballería, destrozó la división enemiga, cayendo todos muertos y prisioneros, entre estos últimos, el propio jefe, comandante Blanco.

**Esmeralda.** — Nombre de una fragata española apresada por el almirante Cochrane en la rada del Callao en 1820. Esta fragata venía armada con cuarenta y cuatro cañones y 320 hombres, siendo abordada de noche en una brillante acción que costó la vida al vencedor.

---

## Pequeños descuidos...

## grandes perjuicios

**A** Don Tranquilino se le ocurre desenfrenar el caballo cuando estaba ya atado al "sulky" y todo por darle a beber un poco de agua. El caballo que no está acostumbrado a verse así, se asusta, dispara, rompe el sulky y lo deja hecho una lástima. Total, el caballo queda mañero y asustadizo para siempre, la compostura del coche cuesta una cantidad de pesos, el viaje de don Tranquilino queda trunco y todo por un pequeño descuido, por una imprevisión. "Aprendamos en cabeza ajena" y saquemos en conclusión, que no se debe quitar el freno al caballo estando atado, sino usando muchas precauciones, para que no nos pase las de don Tranquilino.

---

El **tajamar** de don Pacífico, tiene una parte del terraplén un poco baja. Don Pacífico debió ir en seguida que lo vió, a echar las paladas de tierra que faltaban para nivelarlo. Pero no; don Pacífico es demasiado pacífico; dejará andar las cosas y quizá después que se haya muerto el burro, se acordará de darle cebada. En cuanto caiga un fuerte aguacero, el agua rebalsará por allí y empezará a comer tierra, le hará una zanja, un boquete tremendo, y se



quedará don Pacífico sin una gota de agua; tendrá que llevar muchas carradas de tierra, en vez de las pocas paladas que, por descuido y por ser demasiado pacífico, no puso a tiempo. Aquí cabe bien el refrán aquel: “Antes de la lluvia, apronta el jagüel”. Total: un pequeño descuido y un perjuicio grande.

---

A don Cándido Atorras, se le había aflojado un tornillo en el techado de chapa de zinc. Don Cándido se dió cuenta un día, porque un vientecillo medio fuerte hacía blandir la chapa, y ésta al rozarse con las otras, chirriaba ásperamente, avisándole que era ya tiempo de que le ajustaran las clavijas. Pero es tan cándido el bonachón y descuidado ciudadano, que lo dejó pasar y pasar. No tardó en descolgarse un día, el menos pensado, una tormenta de aquellas de “padre y señor mío”, que, en cuanto enfrentó a lo de don Cándido, se metió por debajo de la chapa floja, le infló la casa y se la voló a unas cuantas cuadras de distancia. Se hizo una sopa, porque llovió mucho en seguida, y se mojaron también junto con él y pasaron frío todos los candiditos, que eran como catorce. Total: tanto barullo, tanto susto y tanta desgracia, por no poner un miserable clavo a tiempo.

J. M. SCH.

---

Tajamar: represa o depósito de agua.

Sulky: palabra inglesa que significa coche pequeño de dos ruedas.



## La poesía de los campos

**P**ARA el hombre que vive habitualmente en las ciudades, solicitado por sus ocupaciones, sin tiempo para dedicar algunos días al esparcimiento y a la observación de seres y aspectos menos familiares, la vida del campo, con todos sus encantos y motivos novedosos, le es poco menos que desconocida.

El campo tiene sus maravillas **peculiares**, ya sea en la naturaleza que se muestra en él con todo su esplendor, ya en la vida y costumbres de los seres que disfrutan de sus

bellezas, fortificando su organismo con la pureza del aire y la luz plena del sol.

¡Qué lástima — decía Gedeón — que las ciudades no se encuentren en el campo! con lo que quería manifestar que en las metrópolis, no se disfruta de aquél.

Hablar del campo, es hablar de arroyuelos, de bosques y selvas, de llanuras infinitas, de montañas, de horizontes y lejanías azulados, de cielos no empañados por el humo de las fábricas, de prados florecidos, de pájaros y mariposas. ¡Toda la belleza está en el campo porque lo verdaderamente bello es lo natural!

¿Qué hombre, qué ser con alma no se emociona a la vista de un campo **esmaltado** de florecillas silvestres, rojas, amarillas, azules y lilas?... ¿Quién que tenga sentimientos no se ha extasiado ante un **diáfano** y sereno amanecer o en presencia de un crepúsculo melancólico, cuando las nubes de la tarde se tiñen de carmín y todo el horizonte parece incendiado por los reflejos del sol que declina tras la línea lejana o tras de una montaña de risueña ondulación?...

No hay nada más encantador que ese panorama de serenidad de una tarde **estival** bajo un cielo clarísimo, junto al murmurador arroyuelo que se escurre entre berros y trebolares sobre los que se abren como abanicos caprichosos, las flores azules de las “santalúcias” y las blancas y rosadas de los junquillos silvestres.

A lo lejos, el tañer **intermitente** de las esquilas, parece un llamado a la meditación... De las quintas vecinas, llega un hálito perfumado de nardos y azahares, y de la llanura



verde, que alegran las mariposas, la suave brisa nos trae la caricia de una frescura de rocío.

---

**Vocabulario.** — Peculiares: propios, particulares, característicos.

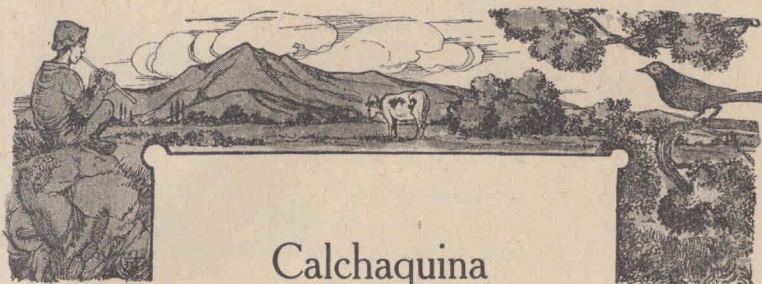
Diáfano: claro, luminoso, nítido, transparente.

Estival,, correspondiente al estío, de verano.

Intermitente: de cuando en cuando, a ratos, con interrupciones.

Esmaltado: como un esmalte, como una pintura, lleno de colores.





## Calchaquina

A desgranar las gavillas  
y hollar parvas, con el sol,  
van los mozos a las trillas  
¡Alégrate corazón!

El tordo madruga en vano  
con sus planes de hurtador,  
sin que toque un solo grano,  
hasta la puesta del sol.

Corre por los capilares  
del racimo tornasol,  
la sangre de los *lagares*.  
¡Alégrate corazón!

*Muñequen* los maizales,  
y en el rancho ya se habló  
de *humitas* y de *tamales*  
hasta la puesta del sol.

Las tuscas brindan aromas  
y ya el "corpus" florecio  
en los tarcos de las lomas.  
¡Alégrate corazón!

Todas las hierbas florecen,  
da sus frutos el mistol,  
los tardos olivos crecen:  
¡Alégrate corazón!

Las cabras en la montaña  
y el buey, siguen al pastor,  
si toca flauta de caña  
hasta la puesta del sol.

Por eso cantando pasa  
por los campos el pastor,  
y alegre vuelve a su casa  
cuando ya se pone el sol.

---

Tarcos: los jacarandaes.

Lagares: cubas de mampostería donde se pisa la uva para el vino.

Muñequear: echar la espiga o panoja.

Humitas: choclo rayado cocido en la misma chala.

Tamales: maíz molido cocido en la misma forma que la humita.



## El Perro y el Zorro



**E**L zorro, viendo que se hacía cada día más difícil penetrar en los gallineros por lo bien que los perros los guardaban, trató de utilizar los recursos de su diplomacia para conseguir por astucia lo que la violencia ya no le podía dar. Se acercó con mil zalamerías al guardián de un gallinero, que lo era un gran perro danés con cara de pocos amigos.

Gruñó el perro al verle: no se levantó, pero le indicó, mostrándole sus soberbios colmillos, que tenía muy poco gusto en recibir su visita. El zorro se hizo tan humilde, tan pequeño, lo saludó con tanta urbanidad, pidiéndole con insistencia que le permitiese una palabra, que el perro, al fin, le dijo que hablara. Después de muchos circunloquios, el zorro le insinuó que podrían hacer juntos un gran negocio; que lo único que tendría que hacer el perro sería fingir el sueño, mientras él sacaría del gallinero las gallinas y los pavos, dándole después al perro su parte en dinero o de cualquier otro modo.

El perro se hubiera podido levantar indignado y pegarle algo más que un susto al zorro, pero como sabía que el abrojo no produce rosas, la propuesta no le tomaba de sor-

presa: se contentó con decirle que no era pan para él y le enseñó el campo.

El zorro se mandó a mudar, más bien un poco ligero, por lo que pudiera suceder; y una vez en la cueva, pensó que un perro de tanta honradez debía de ser de poca viveza.

Con esta idea en la cabeza, le fué a ver otro día. Se acercó a él arrastrando una bolsa bien cerrada y bastante pesada, y le dijo: Señor perro: aquí traigo un pavo gordo que me acaban de regalar; como mi cueva está algo retirada y tengo que hacer una diligencia, le pido por favor que me lo guarde; si no lo vengo a reclamar mañana, será suyo sin más trámite. Lo que sí, como garantía, le pediré que me entregue un pollo, que le devolveré cuando venga a reclamar el pavo.

El perro olfateó un momento la bolsa y tomándole olor a osamenta, se levantó enojado. So pícaro — le gritó.

El zorro ya estaba lejos. Una vez en la cueva, pensó que debía de ser un caso raro el de ese perro danés, honrado bastante para no engañar a nadie y bastante vivo para no dejarse engañar.

G. DAIREAUX.  
(argentino).





## Crepúsculo

**E**S un desvío del camino. En su máxima saliente levántase un algarrobo redondito y verde, todo lleno de vainas doradas. En una sola de sus ramas canta el chillón coyuyo sus últimas canciones. El recto tronco de este árbol invita a recostarse en él. Así lo hago, sin preocuparme de las hormigas que, a veces, suben a las ramas por mis ropas. En esta cómoda posición, descanso, observo, sueño...

Veo pasar la tarde, que se va con sus rebaños y sus esquilas sonoras. Sordos galopes déjanse escuchar a la distancia mezclados con los gritos de los arrieros. Gime el



doloroso crespín su gran desdicha, y la campana de la ermita lejana suena triste sus voces. Un hálito de recogimiento casi religioso, envuelve entonces toda la llanura. Es la hora del silencio y de los recuerdos.

Pero este vaho de haciendas, este suave tropel de las majadas, este fugaz pasar de los perros monteses, ¡cuántas cosas evocan y sugieren al espíritu que fué campesino porque vivió impregnado con el aliento de los campos!... ¡Vuelve la mañana rosada del verano, con su sol saludable y la ofrenda de sus quintas olorosas; vuelve la sensitiva margarita con su suave perfume de amor, y la errátil mariposa de color de crema vuelve a prenderse de nuestros vestidos como un anuncio de felicidad! Más ya se va la tarde... Y sus sombras y su silencio contrastan con la dicha de este sueño fugaz y luminoso que vivió el corazón.

J. D. USANDIVARAS.  
(argentino).

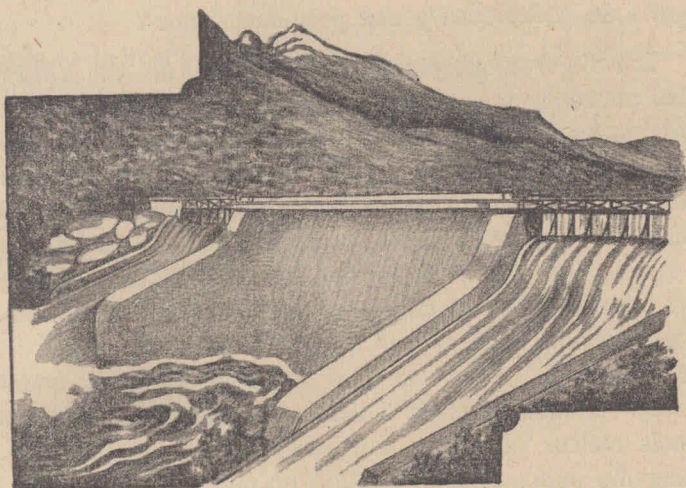
---

**Vocabulario.** — Coyuyo: llámase así a la cigarra.

Esquila: la campanilla o el cencerro que llevan las majadas. Esquila es también la operación de cortar la lana a las ovejas.

Crespín: ave solitaria de las regiones cálidas, cuyo canto parece decir: cres-pín. Los indios han creado una leyenda alrededor de este pájaro.

Vaho: especie de exudación o vapor que se levanta de los campos, olor particular.



## El dique de San Roque

**E**L dique de San Roque, maravilla de las sierras de Córdoba, es un inmenso embalse, construido por técnicos argentinos a corta distancia del lago del mismo nombre y sobre el río Primero, alimentado por aquel y que baja en revueltas ondas a fertilizar la campiña cordobesa del este, después de atravesar la vieja ciudad fundada por Cabrera.

Faldeando las laderas del límite norte, el F. C. Central Norte Argentino, que pertenece a las líneas del Estado, trepa jadeando el pronunciado declive que comienza en la

Calera y no termina sino al atravesar la Cumbre, villa de solaz y reposo que constituye, por la belleza de sus panoramas y la esbeltez de sus construcciones, un justificado orgullo de la hermosa y rica provincia central.

Los viajeros que parten de la estación de Alta Córdoba a las nueve de la mañana, cómodamente instalados en coches "pullman", se encuentran frente al dique al promediar el día, ansiosos de contemplar este alarde de la ingeniería nacional, que por su grandiosidad admira y subyuga, no sólo a los argentinos, sino también a los turistas de todo el mundo que tienen la fortuna de contemplarlo. Y no es para menos. Si no lo conocéis, imaginaos una corriente de regular caudal, que se precipita en torrentes por riscos y peñascales, en la base de dos cordones paralelos que levantan oblicuamente sus moles arboladas hasta doscientos y más metros de altura. Perpendicular al curso del agua, el ingenio humano ha construído un murallón acantilado de treinta metros de elevación y cincuenta de largo que termina incrustado en la roca viva y que presenta perforaciones y conductos simétricos que dan paso al agua en la medida que sea necesario para el consumo de las poblaciones y campos de cultivo y pastoreo.

Detrás de ese gigantesco murallón se recogen las aguas del Río Primero, en un tranquilo lago donde se reflejan las rientes colinas y bañan los sauces llorones sus caireles de frondas.

Muchos millones de metros cúbicos de límpidas aguas se almacenan en el dique, pero, a veces, en la estación de los calores y cuando las lluvias no abundan, todo el líquido embalsado se deja libre a fin de saciar la sed de los cam-



pos, resecos por los resoles. Otras veces, muy pocas por fortuna, el dique ha quedado en seco, pero esto ha sido transitorio. Las lluvias de las sierras, precipitándose en torrentes, lo colmaron de nuevo, devolviéndole su aspecto habitual y llenando de júbilo al viajero ávido de emociones y de belleza.

---

Para enriquecer el léxico. — Esbeltez: elegancia.

Subyuga: encanta, atrae, seduce, esclaviza.

Avido: ansioso, anhelante.



## La verdadera belleza



**J**UANITA era una chiquilla de once años, **huraña, enclenque,** feucha, más que feucha, entristecida por lo que oía decir a su paso a los rapazuelos de la vecindad, cuando iba hacia la escuela, caminando apresurada para llegar pronto y alegrar un poco su almita, mezclándose entre el bullicio de los demás escolares.

Era aseada, prolija, estudiosa; pero a veces, se quedaba pensativa mirando con indiferencia no se sabía qué y olvidando el trabajo que tenía delante, como si se alejara con su pensamiento, yéndose lejos, muy lejos.

La maestra había observado la tristeza de la niña, y conversaba con ella cariñosamente, con más frecuencia que de costumbre, deseando penetrar el secreto de su **prematura** pena.

Y como una buena maestra es casi una madre, acendrando su ternura descubrió su gran corazón, a pesar de ser tan pequeña. Para infundirle confianza y arrancarle

así su escondida congoja, la tenía siempre cerca, haciéndola objeto de su constante y amparosa solicitud.

—¿Qué tienes, Juanita — le preguntaba al verla pensativa, como si soñara despierta — ¿Por qué no trabajas? ¿Te has olvidado algo?...

La niña volvía bruscamente de su distracción y contestando — nada, señorita — continuaba entusiasta su trabajo.

—¿Por qué no juegas con tus compañeritas? ¿Por qué no te diviertes? ¿No te gusta?...

¡Qué si le gustaba!... Ella no quería otra cosa pero...

Anda, diviértete, hija mía — y la empujaba hacia el grupo regocijado de chiquillas.

Juanita animada por la maestra, se incorporaba tímidamente a las niñas, pero a los pocos minutos, aislada por ellas, volvía sola hacia la puerta del aula, más humillada y más triste.

A la madre sí le había contado la causa de sus sufrimientos, un día en que, por ser tan duros con ella las compañeras y los muchachuelos de la calle, no pudo contener sus lágrimas al llegar al hogar.

—Me mortifican, mamá; me llaman la fea: “ahí va la fea”, en la calle; “no juegues con la fea”, en la escuela. ¡Fea por aquí, fea por allá, fea, fea, siempre! Los muchachos me insultan, pero yo sólo hago caso al “fea” de mis compañeras que es el único que me causa mucha pena.



—Te sacaré de la escuela, hija mía...

—No mamá; yo quiero estudiar para poder ayudarte con mi trabajo.

—Te seguirán mortificando...

No importa, mamita, yo no haré caso.

---

**Para el léxico.** — Huraña: retraída, tímida, asustadiza.

Enclenque: delicada, flacucha, débil.

Prematura: anticipada.

Acendrar: limpiar, intensificar, purificar.

---

## LA VERDADERA BELLEZA

### II

**L**A maestra observó al día siguiente que Juanita trabajaba con más ánimo aunque en cierto momento le vió húmedos los ojos por algunas lágrimas. Entonces resolvió interpelar a la clase.

—Vamos a ver niñas — comenzó con severo acento — ¿Por qué no juegan y se acompañan con Juanita?... ¿Es mala acaso?...

Nadie contestó a la pregunta, aunque las interpeladas se miraron unas a otras.

La maestra repitió la pregunta con igual resultado.

Juanita tenía baja la cabeza, con los ojos nublados y las manos temblorosas sobre el cuaderno en que escribía o trataba de escribir.

Una de las alumnas, conocida en la clase como de las más seriecitas, se acercó a la maestra para decirle: Yo quiero jugar con ella y ser una buena compañera, pero las demás se disgustan...

—Pero... ¿cuál es el motivo? ¿Lo sabes?...

—Dicen que es fea y que no da gusto juntarse con ella.

—Bien; siéntate — ordenó la maestra. Luego fué sondeando una por una a todas sus alumnas para conocer por sus acciones, la calidad de sus sentimientos. Desde luego, le hubiera bastado para juzgarlas, su actitud hostil para la bondadosa niña, pero como maestra justa, no quiso sentenciarlas hasta haber agotado sus elementos de juicio. Después les habló así:

—Mis queridas niñas: os ruego que atendáis bien lo que voy a deciros, porque pienso daros una lección que acaso no olvidéis jamás y de la que puede depender el éxito o el fracaso de vuestras vidas.

Ninguna belleza tiene valor si no está acompañada de bondadosos sentimientos. Todo lo bello, seres y cosas, constituyen el mejor encanto de la vida. La música, las flores, el cielo azul del día y el estrellado de la noche, el canto de las aves y el rumor del agua en los arroyos, el luminoso amanecer y el crepúsculo melancólico, todo eso es un regalo que nos ha dispensado la naturaleza para embellecer nuestro espíritu y hacernos bondadosos. En todo lo que nos rodea hay alguna belleza. Vosotras mis queridas niñas, sabéis cómo son buenos y nobles los animales. El caballo y el perro nos dan un elevado ejemplo de fidelidad y entre ellos, sin excepción, hay verdadero amor. ¿Por

qué hemos de ser menos buenos nosotros, los seres humanos, que vivimos en sociedad, que pensamos y comprendemos el valor de las acciones y sentimientos?... Los seres inferiores, plantas y animales, nos procuran lecciones que no sabemos aprovechar porque no cultivamos la belleza de los sentimientos. Nos deslumbran las apariencias y nos dejamos engañar por los encantos físicos. Mucho vale la belleza de un rostro, pero es mucho más bella y valiosa una sonrisa provocada por los buenos sentimientos. La belleza física es pasajera; la belleza moral perdura a través de los años y sobrevive a la muerte.

Juanita tiene esa belleza porque posee un gran corazón y sentimientos nobles y puros. Para la maestra, Juanita es la más bella de sus alumnas.

Espero que me hayáis comprendido — terminó la maestra, mirando con ternura a la buena chiquilla, que continuaba inclinada sobre su cuaderno, en cuyas páginas, sus lágrimas, silenciosas, habían hecho varios borrones.

---



## La Modestia



Por las flores proclamado  
rey de una hermosa pradera,  
un clavel afortunado  
dió principio a su reinado  
al nacer la primavera.

Con majestad soberana,  
llevaba, y con noble brío,  
el regio manto de grana,  
y sobre la frente ufana,  
la corona de rocío.

Su comitiva de honor  
mandaba, por ser costumbre,  
el céfiro volador,  
y había en su servidumbre,  
yerbas y malvas de olor.

Su voluntad poderosa,  
porque también era uso,  
quiso una flor por esposa;  
y regimiento dispuso  
elegir la más hermosa.

Como era costumbre y ley,  
y porque causa delicia,  
en la numerosa grey,  
pronto corrió la noticia  
por los Estados del rey.

Y en revuelta actividad,  
cada flor abre el arcano  
de su fecunda beldad,  
por prender la voluntad  
del hermoso soberano.

Y hasta las menos apuestas  
engalanarse se veían,  
con harta envidia dispuestas  
a ver las solemnes fiestas  
que celebrarse debían.

Lujosa la corte brilla;  
el rey admirado duda,  
cuando ocultarse sencilla  
vió una mansa florecilla  
entre la hierba menuda.

Y por si el regio esplendor  
de su corona le inquieta,

Pregúntale con amor:  
—¿Cómo te llamas? — “Violeta”,  
dijo temblando la flor.

—“Y te ocultas cuidadosa,  
y no luces tus colores,  
Violeta dulce y medrosa,  
hoy que entre todas las flores  
va el rey a elegir esposa?”

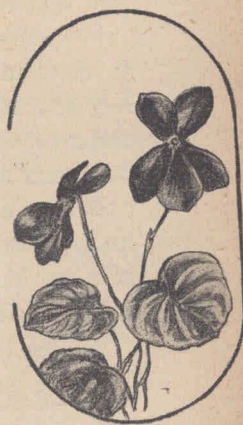
Siempre temblando la flor,  
aunque llena de placer,  
suspiró y dijo: — “Señor,  
yo no puedo merecer  
tan distinguido favor”.

El rey suspenso la mira,  
y se inclina dulcemente;  
tanta modestia le admira;  
su blanda esencia respira,  
y dice alzando la frente:

—“Me depara mi ventura  
esposa noble y apuesta;  
sepa, si alguno murmura,  
que la mejor hermosura  
es la hermosura modesta”.

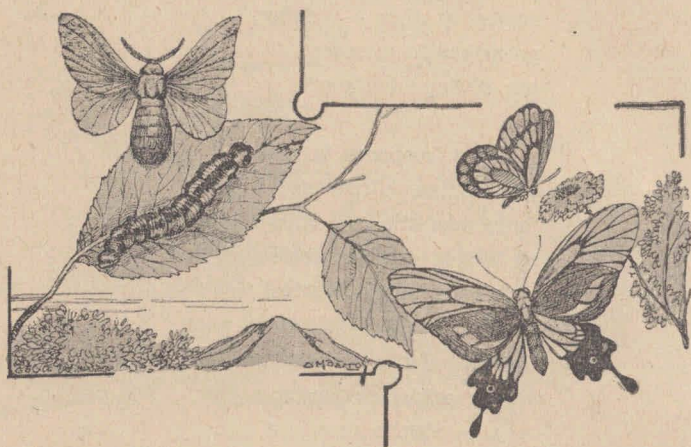
Dijo y el aura afanosa  
publicó en forma de ley,  
con voz dulce y melodiosa,  
que la Violeta es la esposa  
elegida por el rey.

Hubo magnificas fiestas;  
ambos esposos se dieron  
pruebas de amor manifiestas;  
y en aquel reinado fueron  
todas las flores modestas.



JOSÉ SELGAS.





## Una excursión aprovechada

**L**A clase de Mariano efectuó ayer por la tarde una excursión al Jardín Zoológico de Buenos Aires. La visita resultó, por cierto, muy entretenida e instructiva, proporcionando al niño, la satisfacción de aprender, en una conversación con el padre, cosas que confirmaban lo que había observado durante el paseo. Y todo ello ocurrió a raíz de haber visto un pequeño guanaco que hacía poco había nacido.

—Si vieras papá, qué lindos son los guanaquitos.

—Casi todos los animales son graciosos en su primera edad — díjole el padre.

Mariano, que tenían su pensamiento puesto en el pequeño animalito, agregó:

—¡Cómo me gustaría contemplar una mariposa cuando recién nace! Debe ser preciosa con sus colores tan vivos y variados.

—No, hijo mío. Una mariposa recién nacida no habría de gustarte.

—¿Por qué papá?

—Porque las mariposas en su primera edad no tienen la forma con que tú las conoces.

—¿Cómo se explica eso? — insistió Mariano con asombro.

—Todos los insectos, entre los que se cuentan las mariposas, al nacer, tienen la forma de un gusano repugnante.

—¡Un gusano! ¡Qué feo papá!

Sí, hijo mío — continuó el padre — los insectos depositan sus huevos en sitios **propicios** para su desarrollo. Estos huevos se convierten en larvas o ninfas, las que a su vez, después de cierto tiempo, adquieren, poco a poco, la forma definitiva que los distingue según la familia a que pertenecen.

A estos cambios que experimenta el insecto hasta llegar a su adultez, se da el nombre de metamorfosis, palabra que significa cambio de forma.

¡Qué cosas raras ocurren en la vida, papá! — comentó pensativo el estudioso niño.

Así es. La naturaleza nos depara sorpresas a cada instante, sorpresas cuyas causas sólo se descubren a fuerza

de estudio y de pacientes observaciones. Cuando seas grande, aprenderás cosas realmente interesantes.

—Te aseguro papá, que estos secretos de la naturaleza me gustan mucho.

—Me alegro de ello, querido Mariano, así el estudio te será muy agradable.

---

Propicios: apropiados.

Adulter: edad adulta, la que sigue a la niñez.







## Un maravilloso mirador

**E**RA una deliciosa mañana, clara y fresca, cuando partimos de la bella ciudad en cuyo recinto se levanta como un monumento glorioso, la casa histórica donde se juró la independencia.

Viajábamos por puro placer, con ansias de admirar los panoramas de la sierra de Aconquija y levantar nuestros espíritus, un tanto abatidos por el ajetreo diario en la ciudad.

Al llegar a Concepción, hermosa villa rodeada de cañamelares que alimentan el ingenio La Corona, descendimos del tren para tomar de inmediato el automóvil que habría

de llevarnos a la cumbre, siguiendo el magnífico camino que une esta población con Andalgalá, cabeza del Dto. del mismo nombre en la provincia de Catamarca.

Después de media hora escasa de marcha, comenzamos a trepar la suave rampa que luego se convertiría en violento ascenso, así que hubiéramos pasado el arroyuelo que se vierte en el río Medina, cuyas aguas frescas y cristalinas corren reborbollando por un lecho de peñascos grises y guijas verdosas.

El auto parecía un coleóptero, volando bajo la fronda milenaria que desde ambos costados del camino, se levanta en inconcebible altura, uniendo sus copas y formando un toldo que sombrea perpetuamente el paisaje.

El canto de las aves y el zumbir de los insectos, llenaba el ámbito de una música extraña y deliciosa.

Del tronco añoso de los cedros y las tipas, colgaban enredaderas y parásitas florecidas que embalsamaban el aire, dando al bosque el aspecto de un vergel suspendido, cultivado por las hadas.

De pronto, el auto surge de la sombra y sube serpenteando por el camino abierto en el flanco de la montaña, como un arañazo en el lomo de una colosal ballena.

Todo se vuelve entonces luminoso, con una crudeza que hace cerrar los ojos hasta acostumbrarse a la **diafanidad** del aire. A medida que se avanza, penetrando en el corazón de la serranía, la vista se espacia columbrando en la distancia enorme que se abarca, lejanías terrosas sobre el valle, ciudades y villas esfumadas en el **vaho** de los campos y el

humo de los ingenios, cuadriláteros y rectángulos verdes, bruma lejana, como solidificada sobre los horizontes. Por delante, el dorso blanco del Aconquija, reverberando al sol; por el norte, el cerro de los Animas, de **brunas** y arboladas laderas; por el sud, el campo del Pucará, con sus vestigios de un pasado heroico y temerario; cascadas y torrentes por doquier y siempre, siempre, deslumbradora y opulenta, la vegetación gigantesca de “alisos” “molles” y “matos”, poblados de trinos y gorjeos.

El auto se ha detenido, cansado del rudo ascenso, y nosotros nos hemos puesto a contemplar el mundo de bellezas que tenemos a nuestros pies, silenciosos, recogidos en una admiración imposible de traducir en palabras, tales de grandiosa y magnífica la visión de la naturaleza desde este **plinto** soberbio que se llama El Clavillo.

---

**Vocabulario.** — Diafanidad: pureza, transparencia.

esfumadas: borrosas, casi desvanecidas.

vaho: especie de bruma o vapor que exudan los campos.

brunas: oscuras, negras.

plinto: basamento.





## El cristal y sus orígenes

**A** pesar de ser el vidrio uno de los materiales más usados en la fabricación de útiles de primera necesidad y de objetos **suntuarios**, muchas son las personas que no conocen absolutamente nada respecto de sus orígenes y las múltiples aplicaciones que se le dió.

El vidrio ha sido conocido desde una remota antigüedad y es uno de los descubrimientos más importantes que debemos a la observación de los hombres, si bien es cierto que la casualidad tuvo un papel muy principal en la cuestión.

Se refieren varios orígenes, y algunos hasta aseguran que el vidrio, fué, en sus comienzos, de condiciones maleables.

Los que esto afirman, cuentan que un obrero de los tiempos de César, fabricó una vasija de vidrio que no se podía quebrar. A este obrero se le concedió el honor de ofre-

cérsela a César. Después de dársela, para mostrarle su consistencia se la pidió de nuevo, arrojándola al suelo. El Emperador se dió un susto viendo aquello, pero la vasija no se rompió, abollándose solamente en algunos sitios. El obrero sacó tranquilamente un martillo y arregló la abolladura.

Después de un momento de reflexión, César preguntó al obrero:

—¿Hay alguien que a más de ti, conozca el arte de fabricar el vidrio? ¡Cuidado con lo que respondes!

Y como el otro respondiera que no, que era el único poseedor del secreto, el Emperador mandó le decapitaran en seguida, por entender que si dicho arte llegaba a generalizarse, el oro perdería todo su valor. La veracidad de lo que se deja referido, no resiste al menor análisis. Como éste había muchos cuentos inventados por los que no conocían nada respecto a este descubrimiento.

Lo cierto es que el vidrio, y el cristal que no es más que el vidrio sometido a un tratamiento más complicado para asegurarle una transparencia pura y más consistencia, fué descubierto por casualidad unos mil años antes de la era cristiana. El historiador Plinio refiere que unos mercaderes que comerciaban con "nitro", cruzando un día la Fenicia, se detuvieron a orillas del río Belos a preparar la comida. A falta de piedras, echaron mano de pedazos de nitro para sostener las ollas. Al poco rato, vieron que el nitro, mezclado con arena, se fundió al calor del fuego, formando un líquido espeso, claro y transparente, que al enfriarse, dió la primera idea del cristal. Este descubrimiento,

tuvo en seguida numerosas aplicaciones. ¡Qué maravillas se hicieron con esta materia! Por ejemplo, nada era más soberbio que aquellas columnas vítreas, de altura y grosor prodigiosos, que decoraban el templo de la isla de Aradus. Pero la obra de vidrio más famosa fuè un teatro que Scauro mandó construir siendo **edil**. Era un edificio de tres pisos, el primero de mármol, el segundo de mosaicos de vidrio, ornamento desconocido hasta entonces y que no ha sido jamás imitado.

No obstante estas aplicaciones, los espejos fueron fabricados muchos años después.

---

Edil: equivalente a Intendente Municipal, Concejal.  
Suntuarios: de lujo.





## Los Mandamientos del niño

**N** IÑOS: si ajustáis vuestra conducta a los diez mandamientos que siguen, podéis estar satisfechos y seguros de que seréis felices.

1° — Amar entrañablemente a la madre, obedecerla y defenderla hasta con la sangre y con la vida, recordando que ella se sacrificó por la de sus hijos.

2° — Obedecer, respetar y ayudar al padre con entusiasmo y cariño. Honrar a los padres para honrarse a sí mismo.

3° — Asistir con puntualidad a la escuela, siendo en ella activo, laborioso, prolijo, atento, y después jugar, pasear, correr al aire libre para desarrollar energías y educar las fuerzas físicas y morales.

4° — Instruirse cuanto se pueda. No adquirir vicios que luego son otros tantos tiranos que nos oprimen y envilecen. Elevarse por sobre todas las pasiones inferiores; ser atento, noble y cortés con todo el mundo y en particular con los ancianos.

5° — Hacer ejercicios físicos todos los días; cumplir los preceptos higiénicos y morales para poder vivir equilibrado y satisfecho del deber cumplido.

6° — Educarse y fortalecerse por medio de la auto-educación, adquiriendo buenas costumbres, espíritu noble y miras elevadas y altruistas. Pensar en elegir una carrera en concordancia con las aptitudes manifiestas. Ser útil a la sociedad, a la familia y a sí mismo.

7° — Obedecer y respetar a las autoridades superiores. Para saber mandar hay que saber, primero, obedecer.

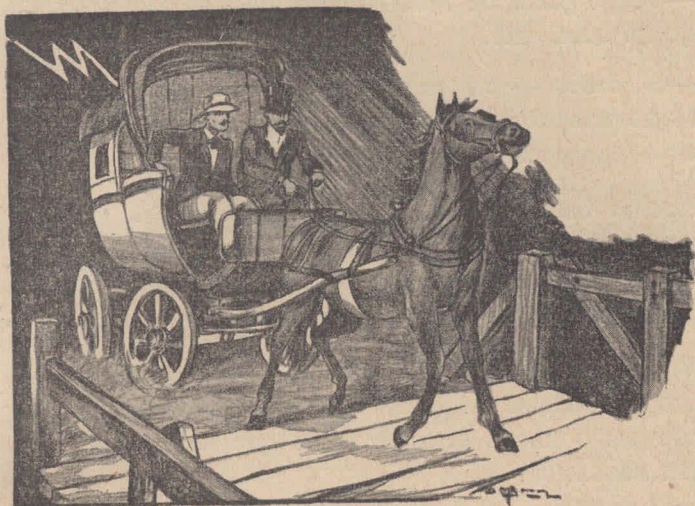
8° — No ser caprichoso y malgastador. Dominarse y ahorrar para atender oportunamente a las necesidades de la vida.

9° — Ser atento y amable; saber sonreír y ser discreto, saber guardar un secreto y no hablar sino lo necesario.

10° — Elegir amigos que lo honren y conservar la amistad de los elegidos como si fuera un verdadero tesoro.

---

Basta saber que un hijo honra a sus padres para estar seguro de la belleza de sus sentimientos.



## Confidencias de un caballo

(Adaptación de Azabache).

UN día mi amo me había enganchado en su coche, dirigiéndose al pueblo donde tenía que efectuar algunas compras. Al regreso, el viento había arreciado mucho, y oí que mi amo decía a Juan, que lo acompañaba en el pescante: Es la primera vez que estoy fuera de casa con tiempo tan malo.

Yo comprendí perfectamente lo que ocurría, pues las grandes ramas de los árboles se sacudían como si fueran flexibles cañas, produciendo un ruido espantoso.



—Tengo ganas de verme pronto fuera de este arbolado — dijo mi buen amo.

—Sí, señor — contestó el mozo. — Sería poco agradable que una de esas ramas se desprendiese sobre nosotros.

Apenas había terminado de pronunciar estas palabras cuando se oyó un formidable crujido, y, con gran estruendo, se vino al suelo un roble enorme, cayendo atravesado en el camino, justamente delante de nosotros.

Yo me asusté muy seriamente y hasta creo que temblé un poco, parándome de golpe. Pero ni me volví ni salí disparando como hacen otros caballos que no han recibido ninguna educación.

—De buena hemos escapado — dijo mi amo. ¿Qué haremos ahora?

—No podemos pasar por encima del árbol ni rodearlo, de modo que no queda otro recurso que retroceder unas millas y tomar el camino del puente. El caballo está fresco y resistirá bien aunque la vuelta es larga.

Cuando llegamos al puente, era casi de noche y sólo podíamos ver que el agua lo cubría casi totalmente. Como esto ocurría a menudo, mi amo no le dió importancia ni se detuvo. Entramos en él a buen paso y, apenas mis pies tocaron los primeros tablones, comprendí que algo anormal ocurría allí y me paré en firme.

—Vamos, Precioso — dijo mi conductor tocándome suavemente con el látigo; pero no me moví del sitio. Me

dió entonces un fuerte latigazo y brinqué, pero continué parado. Tenía para ello mis razones, pues el instinto, que es la razón de los caballos, me anunciaba que si daba un paso adelante, yo y el coche que tiraba caeríamos en el lecho del río. Si hubiera sabido hablar, mi amo no habría hecho uso del látigo para obligarme a caminar, pero al ver mi actitud, se decidió a investigar las causas de mi aparente terquedad.

Terquedad: obstinación, testarudez, tozudez.

---

## Confidencias

### II

—Algo ocurre aquí, señor — observó Juan. Inmediatamente se bajó del pescante, reconoció el piso, revisó mis arneses y tomándome por la cabeza trató de hacerme andar.

—Vamos Precioso, ¿qué te pasa?...

Yo no podía decírselo, pero estaba muy cierto de que el puente no ofrecía seguridad. En aquel momento, el hombre que vigilaba el puente desde el otro extremo, salía de su casucha con un farol en la mano, haciéndonos desesperadas señales.

—¡Alto! ¡alto! — gritaba, iluminando la escena.

—¿Qué ocurre? — preguntó mi amo.

El puente está roto en el centro y una parte de él ha sido arrastrada por la corriente. Si avanzan, caerán todos en el fondo.

—Precioso tenía razón, señor — dijo Juan tomándome con cariño por la brida y haciéndome volver para tomar la orilla del río.

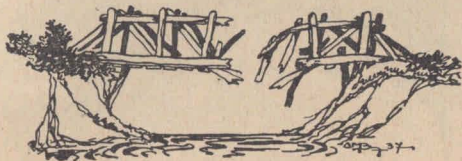
Montó de nuevo en el pescante y seguimos en busca de otro puente que se hallaba a varias millas de distancia. Era completamente de noche. El viento había **amainado** y la calma y la obscuridad eran absolutas. Trotaba yo tranquilamente, pensando en la perspectiva de un buen **pienso** y en la mullida paja del establo y apenas se oía el ruido de las ruedas sobre el húmedo pavimento.

Durante un rato, ni mi amo ni Juan dijeron una palabra. Por fin el primero rompió el silencio. Yo no entendía bien lo que decía, pero comprendí que se refería a mi actitud frente al oculto peligro, pues si le hubiera obedecido, coche, caballo, amo y cochero, hubiéramos caído en el río, desapareciendo en la revuelta corriente. Entre otras cosas, comprendí que hablaba de la razón con que la naturaleza ha dotado al hombre para investigar los sucesos, sin olvidarse de los animales, a los que dió el instinto, que es independiente de la razón y mucho más rápido y perfecto en sus manifestaciones, con el cual han salvado muchas veces la vida de los hombres.

Juan contó varias historias de cosas maravillosas hechas por perros y caballos, añadiendo que el hombre no aprecia a los animales la mitad de lo que se merecen ni procura hacer de ellos verdaderos amigos, como debiera.



Por mi parte, yo estoy muy contento con el trato que me dispensa mi amo. Por eso lo sirvo bien, sin molestarme por nada y sólo con el único deseo de hacer las cosas a satisfacción de todos.



Como ejercicio de elocución pedir a los niños que relaten escenas en las que los animales sean los protagonistas.

Caballos célebres: Babieca, del Cid Campeador; Rocinante, de don Quijote.





## Flor del aire

Siempre blanca y siempre pura  
y triste, como un suspiro  
¡oh, flor del aire! te miro  
parásita en la espesura.

En verde rama brotada  
modesta, dulce y sencilla  
sólo esparce en tu mejilla  
besos de luz la alborada.

Ninguna flor tu blancura  
tiene en los regios jardines;  
los lirios y los jazmines  
lloran al ver tu hermosura.

No te iguala en gentileza,  
El nardo y la rosa altiva.  
Y la humilde sensitiva  
tiene envidia a tu pureza.

Y es que tú pasas la vida  
como nube sobre el suelo.

Eres lágrima del cielo  
sobre una rama caída.

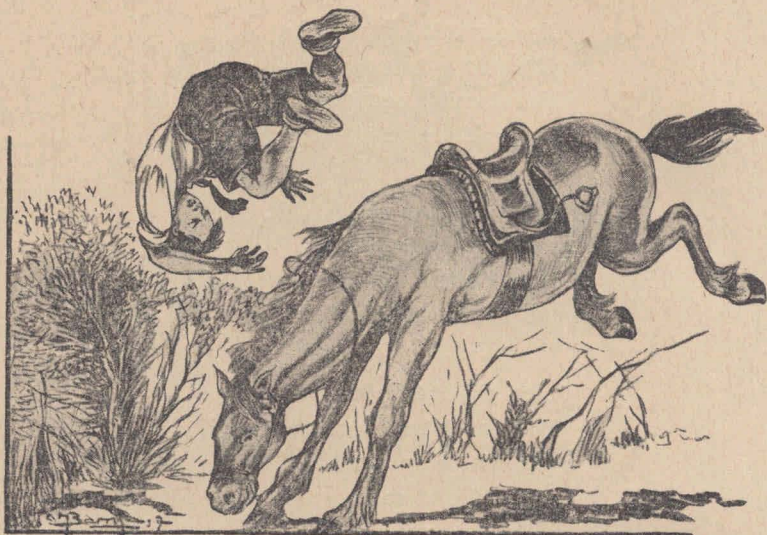
Eres hija del Estío,  
Y de las brisas hermana;  
te acaricia la mañana  
y te bendice el rocío.

ADÁN QUIROGA.

(Arqueólogo y poeta argentino)

---





## Un muchacho malo

(Continuación de las "Confidencias de un caballo")

**P**OCOS días después de lo que acabo de relatar, regresábamos Juan y yo, tranquilamente, de un pueblecito a donde el amo lo había enviado con un recado.

A cierta distancia, vimos un muchacho que, montado en un caballo, trataba de hacerlo saltar una cerca. El caballo se negaba a saltarla y el muchacho lo castigaba fuertemente con el látigo, sin lograr que aquel hiciese más que volverse de un lado a otro con visible nerviosidad. El

castigo seguía y también la resistencia del caballo. Por último se apeó el muchacho y le dió una verdadera andanada de latigazos en la cabeza y en el cuerpo. Después de esto, volvió a montar y a tratar de hacerlo brincar la cerca, pero el caballito siguió en su obstinación.

Cuando llegamos próximos a ellos, vimos que el animal, manteniendo la cabeza entre las manos, levantó las patas y despidió al muchacho con toda limpieza, arrojándolo sobre el espinoso zarzal de la cerca. El caballito al verse libre enderezó las orejas y salió haciendo corcovos en dirección a su querencia.

Juan se reía de buena gana.

—Bien empleado te está — decía.

—¡Ay! ¡Ay! — gritaba el gandul, revolviéndose entre las zarzas cuyas espinas se le clavaban en todo el cuerpo.

—Ayúdeme Ud. a salir de aquí.

—Me parece — le contestó Juan — que estás en el lugar que mereces y que esos arañazos te enseñarán que no debes obligar a ese pequeño animal ni a ningún otro a hacer un trabajo superior a sus fuerzas.

Diciendo esto seguimos el camino, dejando al mal muchacho que se las arreglase como pudiera.

Puede que este tunante — iba diciendo Juan en voz baja — sea tan embustero como cruel y no estará demás mi buen Precioso que nos lleguemos hasta la granja del señor Pedreño y le hagamos saber la verdad de lo ocurrido.

Nos dirigimos hacia el lugar indicado, encontrando bastante afligidos a los padres del travieso rapaz, pues el

caballo había llegado sólo y temían que hubiera ocurrido una desgracia.

—No hay tal — les dijo Juan. — He visto a su hijo castigando brutalmente al caballo y éste le ha dado su merecido arrojándolo sobre un espinal. Yo amo a los caballos y no puedo ver que se los maltrate. Por eso he venido a prevenirlo.

—Gracias mi amigo — dijo el hombre mientras se apoderaba de un rebenque. Cuando llegue el muchacho voy a darle la yapa.

Mientras nos alejábamos oímos unos gritos, que, a buen seguro, eran consecuencia de la zurra que aquel estaba recibiendo. ¡Se la merecía!

---

Gandul: vagabundo, holgazán.







## El interés de todos

**Q**UE molesta es la lluvia — Decía Alberto a su mamá que lo estaba observando cómo iba de un lado para otro, visiblemente fastidiado. — Por esa dichosa lluvia, no hemos podido salir el domingo. ¡Bien podía haber esperado unos días más para ponerse a llover!

—Para tí, que tenías sumo interés en realizar ese paseo, la lluvia ha sido inoportuna, pero para muchos, y en especial para los campos, ha sido benéfica. Debes pensar en la angustia con que los agricultores, labradores y campesinos, esperan la lluvia que ha de salvar sus cosechas.

—Sí — contestaba Alberto. — Pero yo no tengo ningún interés en ello; a mí no me beneficia.

—Te equivocas — respondíale la madre. — Un año de sequía, un año malo para la agricultura y para la gana-

dería, es un año malo para todos. . Los pastos se secan, las haciendas se mueren de sed y hambre, los alimentos escasean y todo aumenta de precio. Por consiguiente, la vida se hace más cara y todos los hogares sufren las consecuencias de ese estado de cosas producido por la falta de esa lluvia que a tí te resulta molesta.

—No había pensado en eso, mamá — repuso Alberto.

—Es claro; cada uno piensa en sus propios intereses, sin cuidarse de los intereses comunes. No debemos ser egoístas, pensando sólo en lo que nos conviene personalmente. Fíjate lo que ocurre en muchas circunstancias de nuestra vida. Cuando esperamos el tranvía o el ómnibus, queremos a toda costa que el vehículo se detenga; pero si estamos ya en él, deseamos que no pare para no perder tiempo.

La falta de comprensión de las cosas, nos vuelve egoístas y antipáticos. Es necesario ser más **altruístas** y pensar también en los intereses de los que nos rodean que son, casi siempre, nuestros propios intereses.

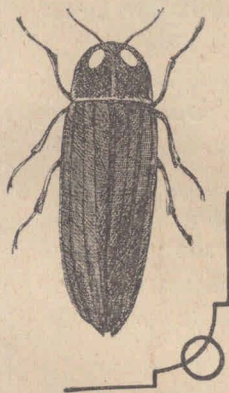
—Comprendo, mamá. En lo sucesivo seré menos egoísta, teniendo en cuenta el interés de todos.

---

Altruista: que se preocupa de los demás.

## Insectos útiles

**E**STAMOS acostumbrados a hablar mal de los insectos en general y a considerarlos como bichos dañinos y perjudiciales al hombre. Sin embargo, existen muchos que prestan servicios, y no despreciables.



Hablemos de algunos de ellos, comenzando por la luciérnaga, conocida comúnmente con el nombre de bicho de luz en el litoral y “tucó” en el norte argentino, insecto que emite una luz mediante la fosforescencia de ciertas células colocadas en los ojos y debajo del abdomen.

El funcionamiento de esa luz es algo sorprendente. Se dice que los rayos de luz de esos insectos, tienen la misma propiedad que los rayos X, es decir, que atraviesan los cuerpos opacos. En realidad esto no es exacto.

Otro detalle interesante: la luz que produce el hombre por medio del gas o de la electricidad, es luz que emana calor\*. En cambio, la luciérnaga emite luz absolutamente incalora\*\*.

---

\* Luz térmica.

\*\* Luz atérmica.



Las luciérnagas hacen vida nocturna. La luz de sus ojos les sirve para orientarlas. En las selvas tropicales, es decir cercanas al Ecuador, donde abundan a millones, iluminan la oscuridad de la noche como si fueran diminutas lamparillas. En ciertas partes, los viajeros que deben cruzar regiones muy oscuras, atrapan varias luciérnagas, encerrándolas en un pañuelo que usan a manera de farol. Conviene saber que con la luz de una sola luciérnaga, se puede leer y buscar objetos en la oscuridad.

En los lugares húmedos y en los bosques densos, la abundancia de este simpático insecto produce un efecto fantástico.

Hablemos ahora de una pequeña mosquita llamada "icneumon" que se encarga de defender los jardines, especialmente los rosales.

Veamos como procede.

Hay unos bichos, los pulgones, llamados "vacas de las hormigas" de las que son excelentes aliados. Estos bichos producen un jugo azucarado que gusta mucho a las hormigas. A su vez, los pulgones destruyen las hojas de los rosales que mastican con deleite.

Pues bien: cuando un pulgón se ha apoderado de un rosal, se presenta la mosquita que lo defiende y le da un arponazo, depositando en su abdomen un huevo de sus larvas la que desarrollándose en su interior se alimenta con su cuerpo.

Como se ve, este insecto no es perjudicial para los hombres; antes bien, es un verdadero aliado.

---

Tuco: Luciérnaga de América, llamada también cocuyo-alúa.

## Insectos útiles

### II



**E**NTRE los insectos útiles podemos contar también una mosca llamada “calcidio” que destruye los insectos enemigos del algodonero.

Las moscas calcidios, por su pequeño tamaño, no pueden luchar con los insectos adultos, es decir, completamente desarrollados, pero destruyen millones de sus huevos, evitando así el nacimiento de sus larvas. Si no existiera esta mosca, los algodoneros serían completamente aniquilados. Y hay más, respecto de los calcidios.

Todos conocemos los higos de Esmirna, tan deliciosos y nutritivos. Pues bien: algunos agricultores de California, deseando rivalizar con los higos de Esmirna, compraban higueras en esa región y las plantaban en su país. Pero, a pesar de su procedencia, los higos producidos en California, no podían compararse a los de Esmirna. Investigando las causas, se comprobó que las higueras de Esmirna servían de asiento a los calcidios, quienes, mediante sus aguijones introducían en el brote de los higos una especie de polen que aumentaba su volumen y fragancia, dulcificando más su delicioso sabor.

¿Y qué diremos de las abejas, insectos universalmente conocidos y cuyos beneficios son incalculables?... Cuando se habla mal de los insectos conviene hacer distingos para

no ser ingratos con los que nos proporcionan muchos motivos de satisfacción y bienestar. Entre éstos no debemos olvidarnos del gusano de seda, uno de los más útiles a la industria de los hombres y que goza de verdadera predilección en ciertos países como el Japón y la China, donde su crianza constituye una gran preocupación.

También es útil un insecto llamado San Jorge, cuyo nombre científico es "Spex" y que destruye millones de arañas, huéspedes antipáticos y molestos por más de un concepto.

No olvidemos también, de paso, que la cigarra, que alegra las siestas provincianas con su canto, era un insecto predilecto de los griegos.

---

Científicamente hablando: todos los insectos son útiles.







## El sapo

(poesía)

Para tratar con amor  
a todo jardín o huerto,  
jardinero más experto  
no hay ni vigía mejor.

El guarda las flores bellas  
de la huerta y el pomar;  
al surgir de las estrellas,  
allí le veréis rondar...

¿Para qué... para cazar  
a los bichos destructores  
que enferman todo el pomar  
y entristecen a las flores.

Quedan por eso enojadas  
las flores si se hace mal  
a quien las tiene guardadas  
con cuidado tan leal.

El guarda las flores bellas,  
y la huerta y el pomar.  
¿Aparecen las estrellas?  
Ya va el sapo a trabajar.

Y el pobre siempre colmado  
de amor por la tierra amiga,  
por muchos "feo" es llamado  
y aún tiene quien le persiga.

Más las flores enojadas  
lloran y dicen: A quién  
nos tiene tan bien guardadas  
¿no saben quererle bien?...

Y de la noche al pasar,  
las flores, viéndole inquieto,  
para su pena aliviar  
llámanle "lindo", en secreto.

X. X.

---

Pomar: sitio poblado de pomas; peras, manzanas, etc.



## Bellezas Argentinas

**N**O hay otro país del mundo que ofrezca la variedad de panoramas que dan tan particular relieve a la República Argentina en toda su inmensa extensión, haciendo de ella una tierra de promisión, desde el altiplano jujeño, hasta las regiones frías de los canales fueguinos.

Cierto es que hay terrenos paramosos, como los salitres del centro y los médanos del sud. Pero todo sirve para magnificar, con el contraste, la generosa prodigalidad de la Naturaleza, que ha querido derramar sobre la patria nuestra sus mejores dones.

España se enorgullece con sus montes y sus vegas; Francia, con sus risueños valles, convertidos en florestas por la industria amable de sus habitantes; Suiza se enoja



con el bello alarde de sus montañas nevadas, e Italia ofrece al mundo el maravilloso espectáculo de sus lagos y sus villas. Pero ninguna tiene como la Argentina, todo esto que conmueve el corazón y exalta el patriótico entusiasmo, reunido en un conjunto tan admirablemente distribuido.

A la vega española, nosotros respondemos con ese espléndido vergel que es la Mesopotamia Argentina, y las tierras bajas del litoral, cuya honda belleza culmina con el Delta, laberinto de riachos e islotes, sin par en todo el mundo y en cuyo fresco refugio, **Pomona** parece haber creado, para regalo argentino, las mejores frutas.

A los valles de Francia, nuestra patria contesta con los de Neuquén y Río Negro, sin contar los andinos desde Mendoza a Jujuy, donde rumorean las esquilas y cantan su alegría los sencillos pastores.

Para Suiza tenemos el tropical espectáculo de la naturaleza tucumana, con sus montes incomparables y sus cascadas y torrentes, a cuya vista el alma se recoge en emociones y el espíritu se enoja de sentimientos que lo elevan al infinito, en alas de la más honda admiración.

A Italia le ofrecemos el amplio miraje de las serranías cordobesas con sus lagos adormecidos, sus cantarinos riachos y las blancas villas estribando con orgullosa elegancia sobre bloques de mármoles y jaspes, a la vera de las corrientes o al abrigo de frondosas quintas...

Si todas estas maravillas se concentraran en una extensión equivalente al territorio de cualquier nación europea, excluyendo a Rusia, la belleza panorámica argentina sería

tan estupendamente extraordinaria, que no alcanzaría la vida de los hombres para apreciarla en todo su fascinante y soberbio esplendor.

---

Para enriquecer el léxico, explicar y aplicar las siguientes frases: particular relieve, tierra de promisión, terrenos paramosos, fascinante esplendor, estupendamente extraordinario, rumorean las esquilas.

Pomona: la diosa de las pomas o frutas.



## Bellezas Argentinas

### II

**D**ESDE Buenos Aires, o sencillamente desde nuestro asiento de estudiantes de cualquier punto de la República, pasemos la vista rápidamente por los panoramas y aspectos resaltantes de la tierra argentina.

Primero la pampa, de lejanías azuladas y risueñas ondulaciones, con sus leyendas de coraje y heroísmo y sus historias de malones y trovadores, poblada de ganados, surcada por carretas y líneas férreas que penetran con el progreso a la entraña fecunda de la patria...; la pampa, que fuera toda del indio, antes que la civilización lo barrierá hacia el lejano sud y sobre cuyo verde tapiz la mano del hombre ha levantado ciudades y villas rumorosas, abriéndola en surcos para echar en ellos la simiente de sus inmensos trigales.

De este granero del mundo, pasemos la vista por los alfalfares del sud de Córdoba y detengámonos un instante, espaciándola sobre la maravillosa serranía del Sistema Central. Nada tenemos que envidiarle al viejo mundo a no ser su vejez y su clase racial, porque nuestra patria se da sencilla y generosamente a todos los hombres de buena voluntad que arriban a sus playas. ¡Qué magnífica **opulencia** se ofrece a nuestros ojos, ávidos de belleza...! Y si de Córdoba pasamos por Catamarca, contemplando su **estupendo** Ambato y sus fértiles chacras, y en raudo vuelo



imaginario continuamos por sobre el Aconquija, deslumbrados por su bonete de nieves eternas y nos internamos luego en la selva milenaria del Chaco para detenernos asombrados sobre el estruendoso Iguazú, podremos darnos una pálida idea de la riqueza panorámica con que la Naturaleza ha



querido **privilegiar** nuestro suelo, eligiéndolo en América para depositario de sus más opulentas y brillantes galas.

Y, lo que hemos contemplado con fervor admirativo en este rápido pasaje, dista mucho de ser lo mejor, porque aun quedan las casi ignoradas regiones del lejano sud: del Nahuel Huapí abajo, cuya belleza sobrepasa a cuanto se puede imaginar. ¡Lástima grande, como decía el poeta, que no nos sea dado a muchos y en particular a los niños de nuestras escuelas, el inmenso placer de conocerla de cerca,

para embriagarnos con su magia y enorgullecernos con los encantos naturales de nuestra patria.

---

**Vocabulario:** opulencia: abundancia, riqueza.

ávidos: ansiosos, anhelantes, deseosos.

estupendo: imponente, grandioso, admirable, pasmoso.

raudo: rápido, vertiginoso.

privilegiar: otorgar privilegio, gracia o cosa que otros no disfrutan, dotar.



# Trapalanda

## La Ciudad de los Césares

¡C UANTAS leyendas y cuánto heroísmo evoca en el recuerdo de las generaciones argentinas el nombre de Tucumán! Para muchos, Tucumán no es sino una pequeña y bella provincia argentina, con un sistema maravilloso de montañas, que culmina en el famoso Aconquija, con una cantidad de ríos rumorosos, con cañamelares e ingenios, con azahares en sus quintas y cielos luminosos y serenos.

Para otros, los menos, Tucumán es el teatro de una **gesta** heroica, una tradición imperecedera de los sufrimientos y la resistencia **ciclópea** de toda la raza calchaquí, la herida siempre abierta por donde se desangró la estirpe de América.

Al decir Tucumán viene a la memoria la intrépida aventura de aquellos cuatro castellanos, a quienes se conoce en las crónicas con el nombre de Césares y que fueron los primeros europeos que pisaron el territorio de la antigua provincia calchaquí.

La famosísima expedición de los cuatro césares, ha llegado hasta nosotros desfigurada por la tradición y por la avaricia de los conquistadores, quienes se han encargado de perpetuarla en la historia, no sólo por lo prodigioso de la aventura, sino por el secreto, perdido con ellos, de



fabulosas riquezas, tantas veces buscadas inútilmente por los españoles.

Esta expedición raya en lo **inverosímil**, tanto por el valor temerario de los cuatro guerreiros como por el **acicate** que movióles a abandonar la fortaleza de Sancti Spiritu, de cuyo recinto se lanzaron por caminos ignorados, atravesando selvas inhospitalarias, desiertos y montañas donde el peligro era constante, para arribar después de cruentos sacrificios a los valles occidentales de Catamarca, desde donde se dirigieron luego al Cuzco, sin otro bagaje que un propósito romántico de aventura y de observación y el anhelo de ponerse en contacto con la famosa Trapalanda o ciudad del “Rey Blanco” como denominaban en las regiones recorridas por Caboto al Inca del Perú, de cuyo poder algo había llegado a sus oídos.

Estos cuatro aventureros han sido los primeros hijos de la raza blanca que penetraron en Calchaquí, donde los indios les recibieron con natural asombro.

Aunque las crónicas no precisan en que fecha se realizó la expedición, los historiadores que han recogido estos hechos creen que debe haber sido entre los años 1529 a 1530.

---

**Vocabulario:** gesta: conjunto de hechos o hazañas memorables.

acicate: estímulo, incitativo.

ciclópea: heroica, formidable, extraordinaria, digna de los cíclopes.

inverosímil: increíble, que no parece verdad.

## Carácter y rectitud

LA anécdota que se refiere aquí, ilustra claramente respecto de lo que debe entenderse por carácter y rectitud en un hombre.



Aristides

Cuando Aristides, un político de la antigüedad, era muchacho, se mostraba siempre firme en sus propósitos, **inflexible** en su rectitud y enemigo de la mentira, del engaño y de las chanzas de mal género, aun en los juegos con sus compañeros. Siempre fué la justicia la norma de su carácter, porque entendía “que el buen ciudadano debe poner empeño en decir y hacer únicamente cosas justas y honrosas”.

Por las intrigas de su rival Temístocles, fué condenado por el pueblo al **ostracismo**, y se refiere de él un rasgo que da una idea de su carácter. Para desterrar a un ciudadano, escribían los atenienses en la caparazón de una ostra el nombre del individuo que se quería proscribir (y a esta práctica se dió el nombre de “ostracismo”, que significa destierro), y el número de las caparazones subscriptas daba el resultado de la votación.



Pues bien: un hombre del pueblo, que no sabía escribir, se acercó en la calle al propio Aristides, sin conocerle, y le pidió que escribiese el nombre de Aristides en la caparazón de ostra que llevaba para votar.

—¿Te ha hecho Aristides algún daño? — le preguntó éste.

—No; ni siquiera le conozco — contestó el **patán** — pero me disgusta oír que todo el mundo le llame “el Justo”.

Y Aristides, sin replicar, escribió su nombre en la caparazón y se la entregó.

Seis años había estado en el destierro cuando Jerjes invadió la Grecia, y Aristides, olvidando todo motivo de rencor, y movido tan sólo por su patriotismo, corrió a ponerse al lado de Temístocles, que le había desterrado, para combatir juntos contra el enemigo.

“Olvidémosnos — le dijo — de nuestra vana y juvenil discordia, y entablemos otra contienda más saludable y digna de loor, disputándonos el honor de pelear por la Grecia: tú como general y caudillo, yo como soldado y consejero”.

Más tarde, siendo juez en un proceso por **difamación**, el denunciante, con objeto de **congraciarse** con Aristides, declaró que el acusado también había proferido contra él palabras injuriosas, y entonces dijo el juez Aristides con tono severo: “Limitate a declarar el daño que te ha hecho, que yo estoy aquí para hacerte justicia a ti y no para administrármela yo mismo”.



Este virtuoso varón, no obstante haber manejado los caudales de la República, murió tan pobre que el pueblo tuvo que **sufragar** su entierro y dotar a sus dos hijas.

---

**Vocabulario:** inflexible: rígido, inquebrantable.

ostracismo: destierro, exilio.

patán: grosero, torpe.

difamación: hablar contra el crédito y la fama de una persona.

congraciarse: ganar la voluntad de uno.

sufragar: pagar, costear.



## Asuntos aparentemente incomprensibles



**E**LENITA, una buena y estudiosa niña de trece años, estaba intrigada por una frase que se atribuía a un monarca, quien afirmaba que en sus dominios jamás se ocultaba el sol.

Elenita no podía comprender eso, pues por grande que fuese el territorio perteneciente a ese rey, el sol debía ocultarse diariamente como ocurría en todas partes.

Lo que le pasaba a esta niña, no era una cosa rara, sino común a muchas personas que no se toman el trabajo de ver con los ojos de la mente lo que no se puede ver con los de la cara. A Elenita le sucedía lo que a aquel niño a quien le decían que, saliendo de un punto de la tierra y caminando siempre en línea recta, después de un largo viaje se volvía al punto de partida.

—¡No puede ser! — decía el niño. Si yo camino siempre hacia un lado cualquiera, cada vez me alejaré más de este punto. ¿Cómo es posible que regrese al lugar del que salí...?

Para el niño, que razonaba de acuerdo con lo que veía, no era concebible lo que le afirmaban. Pero el maestro le hizo comprender fácilmente hablándole de la siguiente manera:

—Tú sabes qué forma tiene la tierra, ¿no es así...?  
— En realidad, aquel niño no tenía una idea clara de la esferoicidad de la tierra.

El maestro tomó entonces una esfera y una tiza, y acercándose al chico, le hizo marcar en la esfera una cruz.

—Supongamos ahora, — le dijo — que la cruz sea el punto de partida de un hombre y que ese hombre siga siempre la misma dirección en línea recta. Toma la tiza y marca el **derrotero** del viaje.

El niño hizo lo que se le indicaba, y siguiendo la línea alrededor de la esfera, fué a parar justamente al punto de partida.

—Ahora comprendo, — dijo. — Ahora comprendo.

Elenita no comprendía también, cómo era posible que en los dominios de un rey no se ocultara el sol. A ella había que explicarle de la siguiente manera: En realidad, el sol se levanta y se oculta una vez al día en todo lugar, pero lo que el monarca quería expresar con su frase puede **sintetizarse** así: Sus dominios eran tan extensos, tan dilatados, y abarcaban tantas tierras, que siempre había alguna región de ellas iluminada por el sol.



Como estos dos ejemplos, todo se puede comprender, siempre que se haga un pequeño esfuerzo de imaginación. En todo caso, conviene recurrir al maestro o a las personas que saben.

---

**Vocabulario:** derrotero o derrota: camino, oriente, norte, etc.  
sintetizar: resumir, concentrar, reducir.





## El estío

Campos son ya de púrpura y de oro  
los que fueron de rosa y esmeralda;  
y apenas riza su corriente el río  
a los primeros soplos del estío.

El **soto** ameno y la enramada **umbrosa**,  
el valle alegre y la **feraz** ribera,  
la voz desalentada y cariñosa,  
despiden a la dulce Primavera.

Muere en su tallo la inocente rosa;  
desfallece la altiva enredadera,  
y en desigual y tenue movimiento,  
gime en el bosque, fatigado el viento.

Por la alta cumbre del **collado** asoma  
la blanca aurora su rosada frente,  
reparte perlas y recoge aroma;  
se abre la flor que su mirada siente;

repite sus arrullos la paloma  
bajo las ramas del laurel naciente;  
y allá por los tendidos olivares  
se escuchan melancólicos cantares.

Del **aura** dócil al impulso blando  
la rubia mies en la llanura ondea;  
del dulce nido alrededor volando,  
la alondra gira y de placer gorjea;  
las ondas de la fuente suspirando,  
quiebran el rayo de la luz **febea**,  
y en delicados, mágicos colores  
el fruto asoma al expirar las flores.

JOSÉ SELGAS.

---

**Vocabulario:** soto: monte, bosque.

umbroso: lleno de sombra.

feraz: fértil, lleno de verdor.

collado: cerro bajo.

aura: brisa suave de la mañana.

febea: luz de febo o sea el sol.

estío: verano, la estación de las frutas.





## El Yasy - Yateré

(Leyenda guaraní)

LOS pueblos indígenas que habitaban la región misionera, como los calchaquies del noroeste argentino y los pampas o ranqueles del centro y sud del territorio, eran sumamente supersticiosos, es decir, creían en espíritus y fantasmas, a los que atribuían la facultad de tomar las formas más variadas, especialmente las de aves y animales salvajes como tigres, leones, lagartos gigantes, etc.

La del Yasy-Yateré es una de ellas.

Trátase de un pájaro cuyo canto, nocturno siempre, parece que remedara estas palabras: Yasy-Yateré, Yasy-Yateré.

En el Paraguay, cuyo pueblo es por tradición y por herencia, indígena de origen guaraní, las mujeres pasan la noche en vela cuando sienten el canto del misterioso pájaro. Lo mismo ocurre en la provincia de Corrientes donde aún se conservan las costumbres y el idioma de sus primitivos pobladores.



Algunos viejos criollos de esta provincia, aseguran que el Yasy-Yateré es un pájaro del tamaño de una paloma, con plumaje grisáceo. Otros afirman, con igual **convicción**, que se asemeja a un tordo por su tamaño y color.

La leyenda respecto de este pájaro, que corre en toda la región guaraníca, Paraguay, Corrientes y Misiones, es la siguiente:

Un enano rubio, bien parecido, sonriente y afectuoso, anda por los bosques cubierto con un gran sombrero de paja y apoyado en un grueso bastón con **cayado** de oro macizo. Su oficio es el de robar los niños recién nacidos, a los que conduce al bosque para jugar con ellos, abandonándolos luego, envueltos en lianas y enredaderas.

Las madres, desesperadas, salen en busca de sus hijos, a los que encuentran, guiadas por sus gemidos, revolcándose en el suelo.

Desde ese día, y en cada aniversario del rapto, los niños sufren ataques de **epilepsia**.

Algunos aseguran que el Yasy-Yateré roba los niños para enseñarles su oficio de ladrón, y en lo que todos están de acuerdo es en afirmar que si algún mortal consigue apoderarse del bastón de oro, adquiere de inmediato las cualidades del Yasy-Yateré, pudiendo transformarse en pájaro a voluntad.

Muchas veces han desaparecido hombres jóvenes, acaso arrastrados por las corrientes o heridos y muertos por las fieras hambrientas de los bosques; pero las mujeres, supersticiosas siempre, afirman que esos jóvenes se han conver-

tido en Yasy-Yaterés, los que **rondan** de noche a sus viviendas, lanzando el grito que les llena de espanto: Yasy-Yateré, Yasy-Yateré.

---

**Vocabulario:** epilepsia: enfermedad caracterizada por convulsiones y desmayos.

rondar: andar alrededor, en torno.

convicción: seguridad, convencimiento.

cayado: la parte encorvada donde se apoya la mano.





## El Carau

**L**A leyenda del Carau es también de origen guaranítico.

El Carau es un ave zancuda de plumaje oscuro y pico largo y encorvado, forma característica en las aves que viven en los pantanos y lagunas, alimentándose de peces y bichos acuáticos. Su tamaño es el de un cuervo común y el canto, o mejor dicho el grito, parece decir: caraaú, caraaú.

Según la leyenda, el carau era un mozo de elegante estampa, muy aficionado al baile y a toda tertulia donde hubiera bebidas. Este joven, buen mozo y parrandista, vivió solo con su anciana madre en un ranchito solitario, junto a un bañado cubierto de **espadañas** y en donde las aguas se depositaban formando cristalinos espejos.

Una noche, la madre, que se sentía morir, envió al mozo en busca de remedios. En el camino, éste se sintió atraído por las armonías de una música que salían de una casa cuyos dueños celebraban una fiesta. Encaminóse a ella y olvidándose de la misión sagrada que le llevaba, se plegó al baile. Como era un gran bailarín, los tertulianos le hicieron rueda y así, entre zapateo y zapateo y tras copas y más copas, se le pasó la noche.

Al amanecer, llegó un extraño jinete cabalgando en un brioso potro. El desconocido se dirigió al bailarín diciéndole: tu madre acaba de morir.

El mozo se quedó un rato pensativo y luego, dirigiéndose a los divertidos compañeros, les dijo a su vez: para llorar siempre hay tiempo; sigamos bailando.

Cuando regresó a su casa, lo encontró todo arrasado y convertido en ruinas. Piadosos vecinos se habían encargado de **inhumar** los despojos de su madre.

El carau, que se le parecía como una gota a otra gota, se fué hacia el bañado, inclinándose para ver a su madre en su propio rostro, que reflejaban las aguas. Lloró y lloró mucho y al llegar la noche, se convirtió en ave.

Desde entonces, se le ve siempre a la orilla de los pantanos, silencioso, inmóvil, triste, **flagelado** por el remordimiento. Al llegar el crepúsculo comienza su canto, que al decir de la gente es el lamento a que lo condenó su propia conciencia: Caraau, caraau... Al amanecer lanza de nuevo su quejumbrosa **cuíta**: Caraau... caraau...

---

**Vocabulario.** — Espadañas: pastos duros con flores en cabillo, que crecen en las orillas de los arroyos y pantanos.

Inhumar: enterrar.

Exhumar: desenterrar.

Flagelado: castigado, golpeado.

Cuíta: dolor, queja, llanto.

## Flora argentina

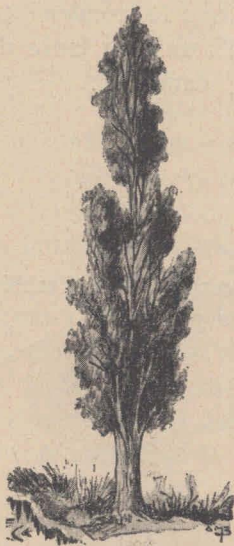
La flora argentina, o sea el conjunto de plantas originarias de nuestro país, es de las más ricas y variadas, en virtud de corresponder a zonas de distinto clima y encontrarse distribuída en la llanura y en la montaña.

Tantas son las plantas que crecen en el territorio de la patria que los naturalistas y



sabios que de ellas se ocupan, no han podido aún clasificarlas en su totalidad. De ahí que una infinidad de plantas, en particular las pequeñas, o sea las que conocemos con el nombre vulgar de hierbas y yuyos, sólo tengan el que les dan los paisanos y gentes de campo.

Cada zona, cada región argentina, tiene su flora característica. En el desierto es chata y pálida; en el litoral, opulenta, verde y suave; en la montaña, frondosa, oscura y bravía; en la cumbre, **muelle** y tierna; en los bañados y costas, **rasante** y delicada. Al norte, las palmeras, que caracterizan las regiones cálidas; al sud, las **coníferas** y los pinos, que dan





relieve a las zonas frías; al este, las **muscíneas** y plantas de hojas carnosas; al oeste, los algarrobos y espinillos, de hojas resistentes y pequeñas.

A esta inmensa variedad de clases y familias, corresponde una riqueza enorme de frutas. Basta decir que en las quebradas y faldeos de muchas sierras, los duraznillos y manzanos crecen espontáneos.

Para dar una ligera idea de la enorme variedad de plantas que hacen de nuestra flora una verdadera maravilla, citaremos las que nos vienen a la memoria, agrupándolas según sea el beneficio que reportan, pues ya se sabe que todas son útiles, sea por la frescura que **efunden** en el ambiente, por las lluvias que provocan, por la sombra que proporcionan en los días calurosos del verano, o por la leña que facilitan.

**Plantas forestales.** — Quebracho, algarrobo, mistol, lapacho, urunday, palo santo, tipa, tala, petiribí, timbö, etc.

**Plantas coníferas y de montaña.** — Pinos, alisos, cedros, cipreses, ñires, cebiles, viscos.

**Plantas del desierto.** — Chañar, alpataco, espinillo, tusca, etc.

**Plantas del litoral.** — Ceibo, sauce, álamo, y araucarias.

**Medicinales.** — Tártago, poleo, pichana, chañar, mato, arrayán, tomillo, etc.

**Tintóreas.** — Chilca, mistol, jacarandá.

**Gomasas.** — Brea, lechico.

**Frutales autóctonas.** — Chirimoya, duraznillo silvestre, guapuró.

Como se ve, la lista es larga. Tarea ímproba sería recordar, además de las citadas, todas las gramíneas, las parásitas y millares de plantas menores, que tapizan materialmente nuestro suelo y embellecen y perfuman el ambiente y los panoramas argentinos.

---

**Para el léxico.** — Muelle: suave, blanda.

Muscíneas: llámanse así a las familias de los musgos.

Efunden: derraman, esparcen.

Coníferas: plantas de fruto cónico, llamadas árboles verdes por conservar siempre sus hojas.

Rasante: que está a ras de la tierra.





## El cóndor

**R**EGIA e imponente es la apariencia del cóndor andino, señor de espacios y cumbres, sobre todo cuando despliega sus renegridas alas y ensaya sus vuelos atrevidos. Imponente su aspecto, cuando en la hora crepuscular con que se despidе la tarde, lanzando roncос graznidos, se dispone a regresar a la grieta de la roca cumbreña donde tiene su nido y en el que, impacientes, le aguardan sus polluelos, abiertos los picos **famélicos**, y en infernal algazara.

Place por la mañana, verle correr, saltando de roca en roca, sobre la falda de las lomas, ensayando sus alas, como si quisiera probar su potencia para lanzarse a las alturas en amplios círculos concéntricos y **escudriñar** las profundidades de una quebrada en busca de la víctima que apetece. ¡Ay del cordero o de la tímida gacela, cuando el cóndor, plegando sus alas, se lanza del espacio sobre ellos con la velocidad y la rectitud de una flecha!

Salvaje es el espectáculo que ofrece el rey de las cumbres, cuando picotea una res vencida y se vale de sus garras para devorarla, en un festín sangriento al que asisten decenas de invitados.



Los hombres de las montañas, en cuyas venas aún corren torrentes de sangre indígena, no dejarán de contemplar, **absortos**, al legendario habitante de las alturas, en la tierra o en el aire, en la falda o en la cumbre, subiendo o descendiendo, volando o posando majestuosamente en la roca saliente del **mogote**, haciendo sonar con su pico el plumaje poderoso de sus fatigadas alas.

Las aves cantoras llenan el bosque con la cadencia de sus trinos. El cóndor no canta. Dentro de su pico está el silencio, y cuando al abrirlo busca notas en su garganta, en lugar de cantos prorrumpe en horrísonos graznidos.

Para su vestido, no toma los colores del iris, sino el lustroso negro. Por eso, el poeta americano (\*) ha dicho del nativo cóndor:

Su garganta no da sino graznidos  
Ni en su plumaje el iris se refleja;  
Mas el pampero al sacudir sus alas,  
Mil armonías al infinito eleva,  
Y el sol que brilla en el cenit cercano  
Viste de luz al cisne de las sierras.

ADÁN QUIROGA.

(\*) El autor se refiere a Olegario Andrade, nuestro poeta máximo.

Adán Quiroga: Poeta distinguido, abogado y arqueólogo notable.  
Nació en Catamarca y falleció en la Capital Federal.

---

**Vocabulario:** famélicos: hambrientos.

absortos: asombrados, admirados.

mogote: cerro o pico elevado.

escudriñar: buscar algo detenidamente.



## Costumbres y supersticiones calchaquíes



LA SIEMBRA. — Para la siembra, así como para la recolección de las mieses, la trilla y toda faena campera, los hombres de los valles calchaquíes y en particular los habitantes de los valles de Salta y Jujuy se ayu-

dan mutuamente y por turno. A esta costumbre le llaman “la minga”. Lo que atrae a hombres y mujeres, que trabajan sin descanso hasta terminar la tarea, es la fiesta que sigue a la labor, en la que abundan las libaciones y bailes y comidas que suelen durar una semana.

Para la siembra en particular, las mujeres se distribuyen las semillas, en tanto los hombres se hacen cargo de los arados, uncidos a los cuales se hallan bueyes con los cuernos adornados con moños multicolores. Abierto el surco, la mujer que va detrás deja caer en forma regular y con verdadera maestría, las semillas que otra mujer se encarga de tapar con una pequeña porción de tierra. Toda esta faena está matizada con ciertas liturgias tendientes a asegurar el éxito de la cosecha.



LA YERRA. — En las cumbres y valles estrechos, los calchaquíes y sus descendientes son muy afectos a la cría de cabras. La cabra prefiere para su prosperidad, los riscos y montes.

Cuando el dueño de una majada quiere “señalar” sus animales para distinguirlos en los entreveros que ocurren con frecuencia, invita a sus amigos de los alrededores y hace una gran fiesta en la que abunda el aguardiente, la “chicha” y la coca. Después de algunas ceremonias extrañas en honor de Pacha-mama para que esta diosa de la tierra les sea propicia, comienza la señalada, que consiste en un corte hecho en una o en las dos orejas de cada animal. Esta “señal” que es igual en todas las cabras, debe ser distinta a la que adoptan otros dueños de majadas, pues de otra manera, se corre el riesgo de que alguien se las apropie. La señal reemplaza a la marca que se usa actualmente para los vacunos y yeguarizos.

LA CARNEADA. — Como la gente de las sierras vive, casi puede decirse, en íntimo consorcio con los animales que crían, el sacrificio de uno de éstos les causa verdadera repugnancia y no es raro que algunos, las mujeres sobre todo, se conmuevan hasta el llanto por la muerte de una cabra o un cordero.

Es muy difícil conseguir que un dueño venda un animal para carnear. Siempre tiene un pretexto para negarse a hacerlo, de modo que no queda más remedio que tomar uno a la fuerza o matarlo de un tiro, pagando luego el importe que siempre reciben aunque refunfuñando.

Las pastoras que cuidan las cabras y andan con la majada por los cerros, se familiarizan con ellas y las llaman con diversos nombres. Las cabras, a su vez, reconocen y siguen a la pastora. De ahí el cariño entrañable que los une.

---

**Vocabulario.** — Libaciones: bebidas.

Liturgias: actos rituales, como oraciones y conjuros.





## Supersticiones Pampeanas

(Adaptación de Ambrosetti).

Nuestro gaucho, o sea el habitante de las pampas, sin excluir al litoral propiamente dicho: Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe, es tanto o más supersticioso que el indio de las montañas, donde la civilización no ha penetrado lo suficiente para convencerlo de lo erróneas que son sus creencias. El gaucho de las pampas vive en contacto con hombres de ciencia y costumbres modernas, sirviendo al progreso del país con el rudo trabajo de labrar la tierra y criar haciendas, pero conserva intactas sus creencias, sin que sea posible convencerlo de que está equivocado y que esas prácticas primitivas no surten ningún efecto.

Para curarse a sí mismo y para curar sus caballos y vacunos, hace uso de procedimientos puramente supersticiosos. Veamos, por ejemplo, las virtudes curativas que se le atribuyen al sapo y los sacrificios a que someten a este humilde e inofensivo batracio que tantos servicios presta



a la agricultura, destruyendo cuanta **larva** encuentra en los sembradíos y hortalizas.

Si un caballo se lastima, las moscas depositan sus huevos o larvas en la herida, la que, sobre todo en verano, se infecta de inmediato. Algunos viejos criollos tratan de curarlo con “palabras”, es decir, pronunciando en secreto algunas oraciones que sólo ellos conocen y que transmiten a un heredero cuando están muy viejos.

Pero el remedio más socorrido es el que proporciona el sapo. Se toma uno de los más grandes y se lo cuelga vivo al cuello del animal enfermo. Tan seguros están de la eficacia de esta práctica, que, si alguien se atreve a hacer una objeción, se fastidian y lo miran al intruso como queriendo decir: ¡Qué sabe Ud.!

Para que el agua de los **jagüeles** no se extinga, arrojan sapos vivos en su interior por suponer que son ellos los que cavan las vertientes.

Para conseguir que llueva, en San Luis y la Pampa cuelgan sapos vivos en un árbol. En Entre Ríos, los estaquean, como hacen con los cueros para secarlos al sol, poniéndolos con la barriga hacia arriba.

Para curar la renguera de un caballo o de un vacuno, se le coloca sobre la pata enferma un sapo abierto por la panza, cuidando de no dejarlo más de veinticuatro horas, pues suponen tan poderosa su acción, que de permanecer más tiempo, puede secar e inutilizar el miembro enfermo.

Como éstas, los pampeanos tienen infinidad de supers-

ticiones, las que, con el andar de los tiempos, acaso se debiliten hasta desaparecer por completo.



**Vocabulario:** jagüel: vertiente de agua entre los pastos, manantial.  
larva: oruga que se convierte luego en insecto.





## El caudal oculto

Un labrador a su hijo, un día al morir le dijo:  
Quiero legarte un tesoro que no es plata y que no es oro  
pero vale mucho más.

En aquel terreno **yermo**, que compré estando ya enfermo  
y que te dejo en legado, el caudal está enterrado.  
Busca bien y lo hallarás.

El chico a buscar empieza, ,removiendo la maleza;  
no dejó ni un solo arbusto, mas, con pena y con disgusto,  
el tesoro no encontró.



Pero no cejó en su empeño, pues se propuso ser dueño de aquel tesoro valioso, y con esfuerzo animoso la tarea prosiguió.

Así empuñando la **esteva**, comenzó la labor nueva con ánimo decidido de no darse por vencido hasta el tesoro encontrar.

Dedicado a la labranza, haciale la esperanza redoblar sus energías, y al cabo de cuatro días le dió un vuelco el corazón al ver que la reja choca no con una piedra o roca, sino con un gran cacharro, una vasija de barro que tenía esta inscripción:

“El que de natura sabe descubrir una señal,  
aquí encontrará la llave de un riquísimo caudal”.

Saltó el joven de alegría, pues ya rico se veía. La vasija hizo pedazos y allí dentro, a grandes trazos sólo escrito halló un papel.

Con faz descompuesta y grave, buscó y no encontró la llave, y creyéndose robado o, cuando menos, burlado, leyó por fin el cartel.

“Mucho más hondo el caudal se esconde;  
el que lo quiera encontrar que ahonde;  
si profundiza en este lugar,  
tenga por cierto que lo ha de hallar.

Y un día tras otro día, con ardor, fe y energía, fué cavando fué cavando, y el hoyo profundizando en busca del **galardón**.

Su trabajo rudo y fuerte, recompensó al fin la suerte, pues vió, con gran alborozó, surgir del fondo del pozo abundante manantial.

Al instante vió aclarado el misterio del legado. El agua, sin duda alguna, era la oculta fortuna, era su rico caudal.

Con ella cultivar pudo, el campo **yermo** y desnudo. Ella pródiga le trajo en premio de su trabajo riqueza y prosperidad.

Así también el estudio, es de la ciencia el **preludio**. La ciencia es pozo muy hondo, pero el estudio en el fondo, encuentra al fin la verdad.

---

**Vocabulario:** preludio: principio, origen.

yermo: frío, seco, estéril.

galardón: premio.

esteva: palo curvo o recto por donde se empuña al arado.

Citar ejemplos de fortunas hechas a fuerza de trabajo constante.



## Maipú



**E**L 5 de abril de 1818, tuvo lugar una de las batallas más importantes de la historia argentina: la batalla de Maipú, en la que el Ejército de los Andes, al mando del General San Martín, derrotó por completo a las fuerzas realistas.

Los ejércitos españoles del Sur de Chile, estaban organizándose y concentrando sus elementos para reforzar la ofensiva que pensaban llevar contra los patriotas.

Para evitar este propósito, San Martín destacó una columna al mando de Las Heras, quien obtuvo dos triunfos, uno en Curapaligüe y otro en Gavilán. Se apoderó, además, de Concepción, sitiando a los españoles, que se encerraron en Talcahuano. Allí recibieron éstos, por agua, muy importantes refuerzos.

Las tropas patriotas que los sitiaban, atacaron, no obstante, siendo rechazadas. Este éxito parcial de los españoles, les animó a dejar la plaza y atacar a su vez, sorprendiendo a los patriotas en la llanura de Cancha Rayada.



En medio de la confusión, el General las Heras consiguió salvar íntegramente su división compuesta de 3.000 hombres. Sobre la base de estos tres mil patriotas, el General San Martín, genio admirable de organización, reconstituyó el Ejército de los Andes, preparándose para llevar a cabo la gran jornada que habría de terminar con el poderío español en esa parte de América.

Efectivamente, el día 4 de abril, ocupaba posiciones frente al ejército realista que estaba acampado en las cercanías del río Maipú. La gran batalla comenzó el 5 al mediodía. Ya por la mañana, San Martín que era un estratega habilísimo y un sagaz observador, comprendió, por la posición de los ejércitos, que ese era día de batalla.

El combate iniciado al mediodía, duró hasta la caída de la tarde bastando ese tiempo para que los españoles fueran batidos en toda la línea, perdiendo tres mil hombres y otro tanto de prisioneros, entre los que se contaban 172 jefes.

Con el triunfo de Maipú quedaba asegurada la independencia de Chile y consolidada la emancipación argentina.

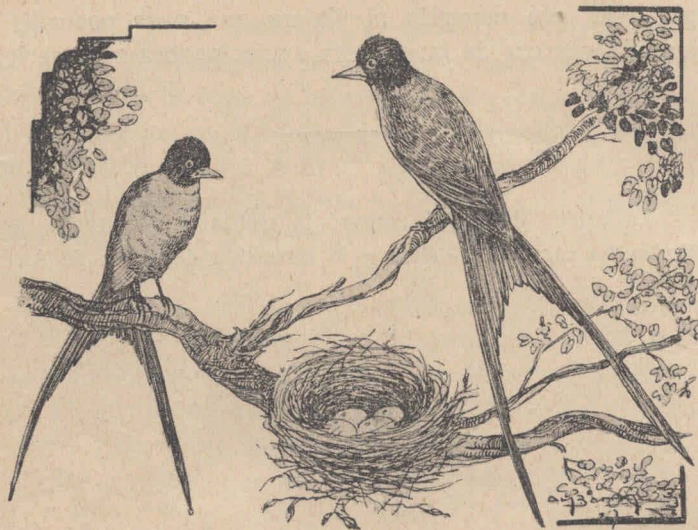
Quien haya visitado el lugar en que se realizó la memorable batalla, a corta distancia de la ciudad de Santiago, habrá sentido, sin duda, hondas emociones. Trátase de un campo cerrado en todas direcciones por los perfiles quebrados de las montañas andinas, paisaje soberbio, donde la gratitud de chilenos y argentinos, levantó un sencillo pero elocuente monumento, una mole de piedra en forma de

pirámide, que recuerda al viajero que pasa por allí, una jornada gloriosa de la epopeya emancipadora sudamericana.

---

La batalla de Maipú aseguró la realización del sueño de San Martín: la campaña al Perú y la liberación definitiva de América.





## Aves Argentinas

### La Tijereta

**C**OMO en su flora, de cuya riqueza nos ocupamos en otro capítulo, la República Argentina se distingue también por una enorme cantidad de aves: pájaros, trepadoras, rapaces, zancudas y palmípedas, propias, exclusivamente, de su extenso territorio.

La bulliciosa y bella familia de los pájaros está representada por extraordinarios ejemplares entre los que citaremos en primer término al popular y manso hornero, co-



nocido por todos y tan admirado por su habilidad para construir el nido.

En la provincia de Buenos Aires y en casi toda la llanura argentina, trinan alegremente los benteveos, el chachalero, la reina mora, los churrinches, las almitas, el pico de plata y muchos otros.

La tijereta, que nuestros niños del campo habrán visto elevarse por los aires y descender como flecha, en rápidos vuelos de caza, es una de las más bellas y conocidas de nuestras aves. Vive en los espacios abiertos desde la Pampa hasta las regiones septentrionales del territorio. Se alimenta exclusivamente de insectos. El sabio naturalista Linneo ha estudiado este pájaro, determinando sus condiciones de vida y el género a que pertenece. Su nombre científico es **Muscivora tyránidos-papamoscas**. A esta familia pertenece también el “ataja caminos” o “papavientos” ave crepuscular del noroeste argentino.

La tijereta o tijerilla como se le llama indistintamente por la forma de su larga cola, tiene un cuerpo menudo y fino, semejante al de las golondrinas. Su plumaje es de color plumizo en el lomo, oscuro en las alas y blanco en la parte inferior. En la cabeza, que es negra lustrosa, lleva un copete amarillo que sólo descubre cuando vuela en afán de caza o se irrita con otras aves.

Las plumas **caudales** son negras, particularmente las dos externas, cuya longitud llega a más de veinte centímetros. En su vuelo, que necesariamente debe ser rápido, para poder atrapar los insectos en fuga, las plumas le sirven de timón. Sus patitas negras y reducidas indican que el

ave no puede andar en el suelo. Siempre se la ve posada a la vera de las chacras, en los árboles altos y en los postes telegráficos al **atisbo** de los insectos, sobre los que se lanza en vuelo nervioso, para regresar al mismo sitio y deglutir tranquilamente las presas que atrapa. Nidifica en noviembre, poniendo por lo general cuatro huevos de color crema pálido.

En marzo o abril, cuando comienza el fresco y escasean los insectos, emigra al norte en busca de climas propicios. Su ausencia del litoral dura hasta la primavera.

---

**Vocabulario.** — Papamoscas: traga insectos.

Caudales :pertenecientes a la cola.

Atisbar: acechar, espiar, observar atentamente, esperar.





## Costumbres de Antaño

(Boleadas en La Pampa)

Adaptación de Estanislao Zeballos. (Viaje  
al país de los Araucanos).

**E**STE de las “boleadas” era un episodio característico de la vida de fronteras. Sabido es que toda la pampa, inclusive la provincia de Buenos Aires, pertenecía al dominio de los indios araucanos. La civilización representada por el ejército de la Nación, fué conquistando, palmo a palmo y a fuerza de grandes sacrificios, todo el territorio que se extiende al sud-oeste del río Salado, para entregarlo a las nobles actividades del trabajo. A medida que se avanzaba en la conquista del desierto, el gobierno establecía fortines, donde las fuerzas nacionales mantenían a raya a los indios que no cesaban en sus incursiones y malones hacia los poblados de avanzada, heroicos poblados que iban surgiendo en la fértil llanura arrebatada al dominio de la barbarie. El límite entre lo conquistado y el desierto salvaje se llamaba frontera.

Como se ha dicho, el de las “boleadas” era un episodio común en la vida de fronteras, ya fuesen los indios quienes las realizaran, o ya los habitantes de los fortines y



pueblos que en ellos se apoyaban. Se trataba de la caza de avestruces, para vender su pluma, cuyo precio era subido. Al efecto, y en particular durante la primavera y el otoño, reuníanse los paisanos de toda una comarca fronteriza, llevando sus mejores caballos. Iban siempre, dirigidos por algún vecino respetable, a menudo el comandante militar del distrito, o el jefe del fortín más avanzado. Una vez reunidos en número que variaba entre 150 y 300 en previsión de algún ataque de los indios, se internaban, con todas sus armas, en el peligroso desierto, abrazando zonas extensas, siempre con relación a algún punto con abundante agua y buenos pastos para acampar. Este paraje era el punto fijado como centro de reunión.

La gente salía de madrugada a formar el “cerco”, es decir, se reunía en un punto determinado, abriéndose a derecha e izquierda, de uno en fondo, describiendo una circunferencia de varias leguas, de suerte que abarcaba un área considerable.

Los que iban a la cabeza formando el cerco, eran denominados “punteros”. Siguiendo a éstos, iban los “boleadores” a los que acompañaban grupos de paisanos llamados “batidores”.

Veremos en el capítulo siguiente, las delicadas funciones que a cada cual correspondían.

---

**Para explicar:** episodio característico, palmo a palmo, mantener a raya.



## Costumbres de antaño

### II

**A** medida que los **punteros** avanzaban, los **boleadores** iban ocupando su puesto en la circunferencia, quedando separados, unos de otros por grandes distancias.

Cuando los punteros se juntaban, prendían fuego al campo, para evisar, con el humo, a toda la cuadrilla, que el cerco estaba cerrado. Entonces, de todos los puntos de la circunferencia, se levantaban columnas de humo contestando a las primeras.

Hecho esto, comenzaba el más importante movimiento: el de cerrar el cerco, estrechándolo paulatinamente. Los paisanos ensillaban entonces sus mejores caballos con re-



cados livianos, atándose a la cintura tres, cuatro, seis pares de “ñanduceras”, nombre que se daba a las boleadoras de avestruces.

Preparado todo, comenzaba la marcha, cerrando el cerco, es decir, convergiendo todos los jinetes, por su respectivo radio, en dirección al centro. El campo se ponía en movimiento. Los avestruces (*Rhea Americana*), los “charas” o “charavones” que son los avestruces pequeños, las gamas y venados (*cervus campestris*), los gatos de pajonal y las perdices, empezaban a retirarse de todas direcciones hacia el mismo centro, empujados por los jinetes.

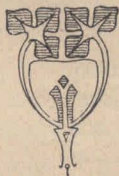
Cuando los “boleadores” estaban a 500 metros unos de otros, es decir, cuando el diámetro de la circunferencia se había reducido y la caza encerrada comenzaba a desconfiar, tratando de abrirse paso entre los paisanos, se desprendían los “boleadores” del cerco, lanzando los hermosos y ariscos corceles a la carrera y atronando los aires con alaridos, al mismo tiempo en que agitaban las boleadoras. La turba azorada de avestruces recibía los primeros tiros, y los que no caían, escapaban abriendo sus alones y describiendo graciosas y rapidísimas “gambetas”.

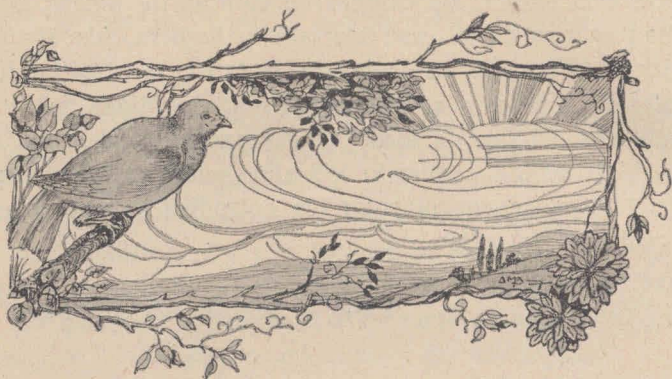
El resto de la partida esperaba, firme en su puesto del cerco, boleadora en mano y espuela picando los ijares del noble y voluntario corcel. Los avestruces ganaban los claros entre boleador y boleador y éstos los acometían a toda velocidad, boleando uno y después otro y otro, en el vértigo de la carrera, pues al avestruz boleado se lo dejaba, siguiendo la corrida hasta terminar con las boleadoras de que cada uno iba provisto.



De esta suerte, los campos se cubrían de jinetes, que volaban en pos de la caza aterrada y fugitiva, hasta que, terminada la corrida, se empezaba la tarea de reunir todas las piezas cobradas y recuperar las bolas perdidas en tiros infructuosos. Al caer la tarde, el campamento celebraba el éxito de la batida comiendo los alones de los avestruces y entreteniéndose en comentar los episodios y proezas en que cada uno fué actor.

**“Viaje al país de los Araucanos”.**





## Primavera y Amor

Agitando el ramaje  
de los jardines  
Sollozaban las brisas  
entre jazmines.  
Y de la loma  
lloraba entre los sauces  
una paloma.

Dijo el ave a la brisa:  
—¿Quién esas flores,  
aura sutil, te ha brindado  
para que llores?  
Y ¿quién de esencias  
llenó tus blandas ondas  
y de cadencias?

Y contestó la brisa  
de la pradera:  
—La reina de las flores,  
la Primavera.  
—Y a ti, avecilla,  
¿quién dió a tu lira de oro  
nota sencilla?  
¿Quién puso en tu garganta  
suave gorjeo?  
más tierno que los cantos  
del Himeneo?

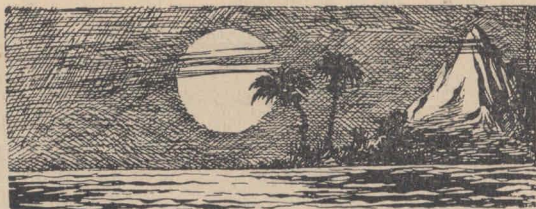
¿Quién te dió nido  
con gajos de laureles  
entretrejido?  
Y al desplegar la noche  
su leve tul,  
Y al morir el postrero  
rayo de luz,  
con tierna voz  
dijo, al volar, el ave:  
—¡Brisa: el Amor!

ADÁN QUIROGA.

### Ejercicio de interpretación.

Aplicar los siguientes nombres y adjetivos: brisa, sutil, cadencias, pradera, sencilla, gorjeo, leve, tul, postrero.





## Viajar con imaginación

**U**NA de las grandes esperanzas de todo hombre, su secreto anhelo, su deseo imperecedero, es poder viajar.

Viajar, recorrer países lejanos, visitar ciudades, trepar montañas, conocer las mejores playas, contemplar maravillas arquitectónicas, museos, paisajes; conocer tipos y costumbres de pueblos diversos...

¿Quién no sueña con esto? La ilusión de ver el mundo que se desconoce, hace vibrar el corazón de los hombres. Es indudable que los grandes viajes son los preferidos, pero se puede comenzar por poco. No siempre se puede a la primera intención, arreglar los baúles y emprender una jira en ferrocarril o en transatlánticos, en busca de novedades y emociones. Se puede comenzar por sitios cercanos a la re-

sidencia de cada uno. En todas partes, en el lugar más humilde, siempre se encuentra un sitio capaz de provocar nuestra admiración. Para los que viven en las ciudades, sus alrededores ofrecen motivos elocuentes de observación y de interés. Para los habitantes de Buenos Aires por ejemplo, La Plata tiene encantos y maravillas insospechados: el bosque, el Museo de Historia Natural donde se puede contemplar el pasado, emocionándose con ejemplares fósiles dignos de admiración.

Son viajes cortos, pero con viajes.

Mientras se viaja, lo esencial es saber poner en juego la imaginación. Si al disponernos a hacer una excursión nos dirigimos al ferrocarril con la misma ansiedad con que se realiza un largo viaje; si tomamos asiento en el vagón del tren con los ojos preparados para mirar, es decir, con alma de viajero, y no con estrecho espíritu de pasajero aburrido e indiferente, es seguro que recibiremos en el camino gratas impresiones. En cada estación, nos parecerá descubrir un país nuevo; cada paisaje tendrá un atractivo especial; nos encantará un puente tendido sobre un arroyo, un hilo de plata que serpentea entre el césped, un monte, un campo arado, el conjunto de animales en torno a un molino, el alambrado y la tranquera de una granja.

Para viajar sin imaginación es mejor quedarse en casa. Quien viaja sin espíritu y sin la vista dispuesta a recoger emociones, simplemente se traslada de sitio porque el tren lo arrastra.

Sólo deben viajar los que tienen alma e imaginación.

---

Antiguamente, se viajaba en galeras y mensajerías, cuando no en mulas y carretas corriendo toda clase de peligros, sufriendo enfermedades, etc. El progreso ha convertido los viajes en motivos de placer. Hoy se puede viajar a todos los países y lugares de la tierra con el máximo de comodidades y en cortísimo tiempo.





## Aprovechar el tiempo



**H**EMOS oído decir siempre, que uno de los vicios más arraigados es el de la pereza.

Por pereza, muchos hombres desperdician lastimosamente el tiempo. De ahí la expresión de “ratos perdidos”.

No obstante, los ratos perdidos pueden aprovecharse para hacer grandes cosas. Muchos de los hombres que lo han entendido así, han producido en esos “ratos perdidos”, obras de gran valor.

James Watt, que en su juventud se ganaba la vida fabricando instrumentos de precisión, dedicaba los ratos libres al estudio de la química y las matemáticas, y más tarde, el perfeccionamiento de la máquina de vapor le produjo una fortuna inmensa y la gloria de ser uno de los grandes inventores de la humanidad.

El poeta Ercilla, compuso su poema “La Araucana” en los momentos de tregua de la guerra que sostenía contra los indios en Chile, escribiendo sus estrofas en trozos de papel o de cuero.

Un herrero norteamericano llamado Borrit, hijo de un zapatero pobrísimo, se dedicó a estudiar idiomas en los ratos que le dejaba libre su trabajo, llegando, de esa manera, a dominar dieciocho lenguas y veintidos dialectos, algunos de ellos muy difíciles. Sin abandonar su modesto oficio de herrero, dió conferencias en favor de la paz universal, dejando al morir, varias obras escritas.

El secreto, pues, de vivir una larga vida con verdadero provecho, es saber dar al tiempo el valor que realmente tiene.

El naturalista Plinio, tenía tal noción del valor del tiempo, que según cuenta su sobrino, se hacía leer o dictaba sus pensamientos mientras comía o se bañaba.

Napoleón el Grande, que también sabía aprovechar el tiempo, le decía a uno de sus ayudantes, cuando se disponía a realizar la famosa expedición a Egipto: “Dése Ud. prisa; recuerde que el mundo se hizo en seis días. Pídame todo lo que quiera, menos **tiempo**: eso es lo único que no está en mi mano dar”.

En una carta que, siendo emperador, le dirigía al Ministro de la Gobernación acerca de unas leyes, le decía:

“Es triste ver pasar el tiempo sin aprovechar todo su valor. En un asunto como éste, debiéramos tratar de hacer algo, a fin de poder decir que no hemos vivido en vano y que hemos dejado huellas de nuestra vida sobre la arena del tiempo”.

En nuestra historia, existe también un genio extraordinario que supo aprovechar muy bien el tiempo: fué el General San Martín.

Lo que el tiempo vale, lo demuestra el siguiente aviso insertado en un diario: “Ayer se perdieron, entre el amanecer y la puesta del sol, dos preciosas horas de oro, engastadas con sesenta minutos de diamante. No se ofrece gratificación porque es imposible recuperarlas”.







## Un cuento de las Olas

¿Quién no ha visto en las orillas del hermoso Paraná,  
esa banda siempre verde, siempre móvil del juncal?

En las horas de la siesta, cuando todo duerme en paz,  
en las cuerdas de esa lira, van las olas a cantar.

Almas buenas y sencillas: venid todas y escuchad  
lo que dicen esas olas en el arpa del juncal.

Cuando el Delta en muda calma, bajo el sol de enero está,  
y el silencio es más sensible, porque arrulla la torcaz,  
ellas cuentan una historia que repiten sin cesar;  
una historia en que hay un nido y un cantor del Paraná.

Sucedió que en varios juncos reunidos en un haz,  
con totoras y hojas secas, hizo nido un cardenal.

¡Con qué orgullo miró el ave, bajo el sol primaveral,  
sobre el agua movediza, columpiándose su hogar!

Una rama de un seibo, inclinada hacia el raudal,  
le dió sombras, flores rojas... cuanto un árbol puede dar.

Y extendiendo hasta aquel nido, largo vástago un rosal,  
fué en sus bordes la mejilla de una rosa a reclinar.

¡Qué contenta estaba el ave! ¡Qué prodigio musical!  
era entonces su garganta! ¡Qué inquietudes y qué afán!

Pasó el tiempo. En el estío, los polluelos no son ya tan pequeños y, hasta suelen breves trinos ensayar; pero el río fué creciendo, fué creciendo más y más, y hubo un día en que una ola saltó al seno del hogar.

¡Qué aleteos bulliciosos les produjo el golpe audaz!... Siempre ha sido de la infancia, festejar la tempestad.

Recio viento de los llanos, una tarde hirió la faz, con el choque de sus alas, del soberbio Paraná; y las olas, irritadas, empinándose a luchar, en espuma convirtieron su serena majestad.

¡Cómo duermen los pequeños mientras brama el huracán y las ondas les salpican con su polvo de cristal!

Se vió el nido estremecerse y, a su empuje, vacilar; mas sus crestas no alcanzaron a la altura del juncal.

Pues si el río fué creciendo cada día más y más, él también fué levantando sus varillas a la par.

Almas buenas y sencillas que en la tierra hacéis hogar: Elegido con la ciencia del pintado cardenal.

RAFAEL OBLIGADO.

(Argentino).



## El Oficio o la Profesión

Si todavía no has elegido el oficio o la profesión que has de seguir, piénsalo bien antes de decidirte.

Y si ya la has elegido, piensa también si es la que más te conviene. ¡Cuidado con equivocarte, pues estas equivocaciones se pagan muy caras!

Como quien hace un examen de conciencia, hazlo muy escrupulosamente de tus talentos, aficiones y aptitudes. Deja a un lado la presunción de que sirves para una cosa, si en tu fuero interno asoma siquiera la menor duda de que no reunes las condiciones necesarias.

Un maestro lo explicaba de este modo a sus alumnos:

—¿Veis este reloj? — les preguntaba, sacando uno del bolsillo. — ¿Para qué sirve?

—Para marcar las horas — decían los niños.

—Y si se rompiese el muelle y no marcase las horas, ¿para qué serviría?

—Para nada.

—¿Veis este lápiz? ¿Para qué sirve?



—Para dibujar y escribir.

—Y si no tuviese plomo y no dibujase ni escribiese, ¿para qué serviría?

—Para nada.

—Aquí tenéis una cuchilla:: ¿para qué sirve?

—Para cortar.

—¿Y si se perdiese la hoja y sólo quedase el mango?

—No serviría para nada — dijeron todos en coro.

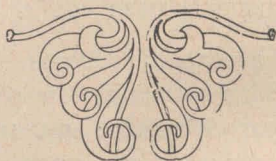
Pues bien: el reloj, el lápiz y el cuchillo tienen cada uno su oficio, y si no pueden hacerlo no sirven para nada.

Lo mismo exactamente pasa con el hombre.

Hay muchachos que apenas alborea en su mente la luz de la razón y ya se fijan en una carrera o en una profesión, seducidos a veces por el nombre que suena bien en sus oídos, o por vistoso uniforme que exige, o por ser de esa carrera algún hombre que es el ídolo del día. Y eligen la carrera de ingeniero, o de las armas, o la medicina, o la abogacía, o la aviación, sin tener la más ligera noción de los estudios que exige, de las obligaciones que impone y de las aptitudes que requiere cada una de esas carreras.

Muchos padres tienen la culpa de que sus hijos vayan por un camino por donde no les llama la naturaleza: unos por querer que sigan su misma profesión, para dejarles la clientela; otros porque no se toman la pena de observar y estudiar las aficiones y aptitudes de sus menores para estimularlos y encaminarlos, explicándoles los requerimientos

de las diversas profesiones, y otros, quizá los menos, porque se obstinan en que sus hijos se dediquen a una carrera o modo de vida para la que no tienen vocación. Pero tú, y nadie más que tú, puedes conocer cuál es la ocupación, el oficio, el arte, la ciencia que más te agrada y más te atrae. Y esa, únicamente esa es la que debes adoptar, sin hacer caso de las opiniones de parientes o de amigos.



## Constancia en el Trabajo

**L**AS obras buenas y grandes, no se hacen en un día; son resultado de la constancia, de la paciencia y la tenacidad.

En un solo día de trabajo, no se inventa nada, no se investiga ni se compone algo de positivo mérito. Para hacer las cosas bien, se necesita tiempo, cuidado, aplicación y trabajo sostenido.

La seda es producto de una oruga limpia, que necesita para vivir aire puro. Se alimenta de hojas de morera, planta conocida en nuestro país aunque no es argentina.

Esta oruga emplea varios días en fabricar su capullo, del que sale a las tres semanas, convertida en mariposa. En cambio, la telaraña es una red de sutilísimos hilos sin consistencia, hecha con rapidez por ese invertebrado llamado arácnido, bicho menguado que vive en rincones oscuros, llenos de polvo y que tiende su tela para atrapar insectos.

Por eso, el fabulista Iriarte, cuando la araña se jacta de labrar su tela más pronto que el gusano de seda, le hace decir a éste:

—¡Usted tiene razón, así sale ella!



Y es que toda obra grande y valiosa, es hija antes que nada, del tiempo.

Virgilio, el gran poeta italiano, empleó siete años en componer el más hermoso y perfecto de sus poemas, titulado “Las Geórgicas”, poema relativamente breve, para cuya composición abandonó todo otro trabajo. Este poema, hijo de la constancia y la paciencia, perdura desde hace mil ochocientos años.

El famoso pintor inglés Whistler, pidió un precio muy elevado por un pequeño cuadro que le habían encargado. El comprador llevó el asunto a los tribunales considerando que el pintor quería estafarlo. El juez, en presencia de un trabajo tan pequeño, creyó al principio que el precio pedido no era equitativo. Llamó al pintor y le preguntó cuánto tiempo había tardado en pintarlo.

El pintor Whistler, contestó: Cuarenta años, señor juez.

—¿Cuarenta años? — replicó el juez sorprendido.

—Sí, señor. Cuarenta años de estudio y de trabajo sin los cuales yo no hubiera llegado a pintar un cuadro así.

---

## LA PERFECCION

Sea cual fuere la obra en que te ensayes,  
si falla, tu primer intento,  
no te descorazones ni desmayes,  
antes, vuelve a empezar con nuevo aliento.

No habrá dificultad ni resistencia  
que dominar no puedas con talento,  
con firme voluntad y con paciencia.

Es muy breve la vida, el arte es largo;  
la perfección se alcanza, sin embargo,  
a fuerza de trabajo y de experiencia.





## La Caridad y la Gritud

(Poesía)

Por la rápida pendiente  
de una montaña sombría,  
un débil arroyo huía  
de la furia de un torrente.

Despeñábase violento  
y con rapidez tan suma  
que convertido en espuma  
iba en las alas del viento.

De tan penoso camino  
el pobre arroyo cansado  
llegó a la margen de un prado,  
de la montaña vecino.

Y allí su planta ligera  
detuvo, formó un remanso



y apenas tomó descanso  
murmuró de esta manera:

“¡Triste de mí! Mal intento  
salvar mi clara corriente”.  
Es poderoso el torrente,  
y sigue audaz y violento.

Y entre sus ondas oscuras,  
por breñas y peñascales  
turbios irán mis cristales  
perdidas sus ondas puras.

Calló el arroyo, y sentido,  
dice la historia, y pausado,  
por los recintos del prado  
se oyó volar un gemido.

Y al soplo del aura fieles  
doblando los sueltos talles  
mirtos, flores y laureles,  
abrieron sus mansas calles.

Y por callar el dolor  
del arroyo y las congojas,  
unieron sus verdes hojas  
para ocultarlo mejor.

Él viendo tales favores  
y llorando de ternura  
se ocultó entre la espesura  
que le formaron las flores.

Y por si el eco le asombra  
cuando silencio reclama,

se tendió la verde grama  
para servirle de alfombra.

Así el arroyo callado  
salvó su clara corriente  
de la furia del torrente,  
entre las flores del prado.

.....  
.....  
Viéronse desde ese día,  
a las bienhechoras flores  
lucir más bellos colores,  
más pomposa lozanía.

.....  
.....  
¿Quién en el prado ha vertido,  
tanta gala y hermosura?  
La gratitud tierna y pura,  
de un arroyo agradecido.

Sin ellas él no vería,  
su corriente tan serena.  
Y ellas murieran de pena,  
sin su dulce compañía.

JOSÉ SELGAS.

# Indice

¡A la escuela!... ¡A la escuela! .....	7
Tusquita .....	9
Lo que contó Tusquita .....	12
¡Hablar poco; oír mucho! .....	14
Oración al Rancho .....	16
La línea recta .....	19
La pedantería .....	20
El perro .....	22
El Río Paraguay .....	25
El Dios Iris .....	27
Los héroes del pensamiento .....	30
La ardilla y el caballo .....	32
La Reconquista .....	34
Las mariposas .....	36
La Quebrada de Lules .....	39
Daniel no envidia a Ramón .....	42
El envidioso .....	44
El origen de la lluvia .....	46
Mis padres .....	49
Fuentes de placer .....	51
Por nuestra Pampa .....	53
A mi Madre — Manuel M. Flores .....	56
Calles de Buenos Aires I .....	58
"No dejemos para mañana..." .....	60
Calles de Buenos Aires II .....	62
Pequeños descuidos... grandes perjuicios .....	64
La poesía de los campos .....	66
Calchaquina — Adán Quiroga .....	69
El Perro y el Zorro .....	71
Crepúsculo .....	73
El Dique de San Roque .....	75



La verdadera belleza I .....	78
La verdadera belleza II .....	80
La modestia .....	83
Una excursión aprovechada .....	86
Un maravilloso mirador .....	89
El cristal y sus orígenes .....	92
Los mandamientos del niño .....	95
Confidencias de un caballo I .....	97
Confidencias de un caballo II .....	99
Flor del aire .....	102
Un muchacho malo .....	104
El interés de todos .....	107
Insectos útiles I .....	109
Insectos útiles II .....	111
El sapo .....	113
Bellezas Argentinas I .....	115
Bellezas Argentinas II .....	118
Trapalanda .....	121
Carácter y rectitud .....	123
Asuntos aparentemente incomprensibles .....	126
El estío .....	129
El Yasy-Yateré .....	131
El Carau .....	134
Flora Argentina .....	136
El cóndor .....	139
Costumbres y supersticiones calchaquíes .....	142
Supersticiones pampeanas .....	145
El caudal oculto .....	148
Maipú .....	151
Aves Argentinas — La Tijereta .....	154
Costumbres de Antaño I .....	157
Costumbres de Antaño II .....	159
Primavera y Amor .....	162
Viajar con imaginación .....	164
Aprovechar el tiempo .....	167
Un Cuento de las Olas .....	170
El Oficio o la Profesión .....	172
Constancia en el Trabajo .....	175
La Perfección .....	176
La Caridad y la Gratitud .....	178

SE ACABÓ DE IMPRIMIR  
ESTE LIBRO EL 1º DE  
JUNIO DE MIL NOVE-  
CIENTOS TREINTA Y  
OCHO, EN LOS TALLERES  
GRÁF. DE L. LOPEZ  
Y Cía., RIOJA 666/70,  
BUENOS AIRES.



BOLIVAR 369